



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES  
LIC. EN TRABAJO SOCIAL

## Tesina de Grado

# Representaciones Sociales: jóvenes que trabajan como “trapitos”.

**Docentes:** Gustavo, Papili y Guzmán Ramonda, Federico

**Asesor temático:** Reyero, Fernando

**Autora:** Scudeletti, Ana Paula.

**Año:** 2016

## **Índice**

<b>Agradecimientos</b> .....	Pág. 3
<b>Resumen</b> .....	Pág.4
<b>Introducción:</b> (Interés, objetivos, aspectos teóricos, aspectos metodológicos, repaso por los capítulos).....	Pág. 5
<b>Capítulo 1:</b> Representaciones Sociales, una teoría.	
1.1 Representaciones Sociales: su significado.....	Pág. 15
1.2 Representaciones Sociales en torno al Trabajo Social.....	Pág. 19
1.3 Representaciones Sociales de los sujetos.....	Pág. 22
<b>Capítulo 2:</b> Juventud, más que una categoría	
2.1 Transición de la niñez a la juventud.....	Pág. 26
2.2 Mejor dicho, “Juventudes”.....	Pág. 30
<b>Capítulo 3:</b> Transformaciones en el mundo del Trabajo	
3.1 Consideraciones sobre el Trabajo. Breve reseña histórica.....	Pág. 35
3.2 Trabajo como actividad. Políticas sociales dirigidas a Jóvenes..	Pág. 39
<b>Capítulo 4:</b> Metodología y Análisis de las entrevistas	
4.1 Tipo de investigación.....	Pág. 45
4.2 Representaciones de los Jóvenes en torno al trabajo.....	Pág. 52
<b>Reflexiones finales</b> .....	Pág. 64
<b>Bibliografía consultada</b> .....	Pág. 68

## **Agradecimientos**

A mis profesores de Seminario de Tesina, Gustavo Papili y Federico Guzmán Ramonda, por trasmitirme los conocimientos para que pueda llevar a cabo este escrito, siendo un inicio a la Investigación Social y un gran desafío para mí.

A mi asesor temático y gran persona, Fernando Reyero, por su permanente colaboración, apoyo, compromiso y paciencia en la elaboración de este trabajo.

A mis compañeras-amigas, por escucharme y atender siempre mis dudas.

Por todo lo vivido. Por el camino recorrido y lo que está por venir.

A los jóvenes entrevistados, por su colaboración. Por depositar su confianza y animarse a compartir sus historias. Porque sin sus voces no hubiera llegado a ningún puerto.

A mi familia y amigas, por trasmitirme siempre contención y afecto. Por estar ahí al pie del cañón a pesar de mi mal humor y mis ataques de locura, empujándome a seguir y no bajar los brazos.

A todos lo que de alguna manera u otra contribuyeron para que esta Tesina pudiera llevarse a cabo...

Muchísimas Gracias de Corazón.

## **Resumen**

Esta tesina se centró en la investigación de las representaciones sociales que tienen los Jóvenes que se encuentran trabajando como “trapitos”<sup>1</sup> en la zona de Plaza España y Terminal de Ómnibus de la Ciudad de Santa Fe.

Para la producción de dicha investigación me posicioné desde un enfoque cualitativo, ya que considero al mismo como un proceso no lineal, dinámico y flexible; que se interesa por las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado, desde la perspectiva de los participantes, privilegiando la palabra de los sujetos y llevando a cabo una interacción contante entre el investigador y estos participantes. Esto me permitió realizar modificaciones a medida que fui avanzando en el trabajo de campo.

Asimismo, las técnicas más relevantes que utilicé para acceder a las diferentes percepciones y representaciones sociales de los actores fueron la observación y las entrevistas abiertas, las cuales me posibilitaron comprender e interpretar el sentido y significado que le dan a la actividad que realizan; recuperando las propias voces y miradas de los protagonistas.

Haber apostado a este enfoque de investigación y apoyándome en el objetivo de la Tesina, tuve que familiarizarme con el tema en cuestión. En este caso encontraremos, en el desarrollo, definiciones de Representación Social, qué se entiende por Juventud y conceptualizaciones de la categoría Trabajo, como también cuestiones metodológicas que guiaron el proceso de arado y ensamblado del tema.

---

<sup>1</sup>Considero como “trapitos” a aquellos jóvenes que se encuentran trabajando, en las calles de la ciudad en el cuidado de coches, a cambio de obtener una retribución económica. Desde hace tiempo me siento interpelada por esta forma de trabajo y a partir de esta Tesina propongo conocer sobre ellos, y además dar a conocer al lector.

## **A modo de Introducción**

### ASPECTOS GENERALES

El camino recorrido para finalizar en este tema de investigación estuvo nutrido de un sin número de inquietudes, interrogantes, redefiniciones y de un volver hacia atrás en busca de teorías y temas dados; que si bien, por momentos obstaculizaron el trabajo de investigación, al mismo tiempo lo fueron enriqueciendo y aclarando en términos de llegar a un estudio que realmente representa y da cuenta de mi interés.

Es así, que en un primer momento, a raíz de encontrarme inserta en la temática de “Niñez y Adolescencia: aportes para la construcción de Derechos” durante los años cursados; habiendo realizado las prácticas pre-profesionales<sup>2</sup> enmarcada por esta temática donde me vinculé con niños y adolescentes; y a partir de interrogarme sobre el trabajo de niños/as, adolescentes y jóvenes en la calle, comienza a interesarme lo relativo al mundo del trabajo infantil y juvenil, más específicamente el realizado en las calles de la ciudad.

A partir de estos antecedentes en mí formación profesional, enfoqué el estudio en investigar sobre adolescentes o jóvenes que trabajan como “trapitos” en las calles de la ciudad de Santa Fe como tema general, hasta definir el objetivo en: analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre el trabajo que realizan.

En un primer momento, mi interés era indagar sobre la problemática de los niños que trabajan en la calle, ya que era un tema que venía desandando desde mis prácticas profesionales y sobre el cual tenía conocimiento. Al encontrarme con muchas investigaciones, documentos y artículos, relacionados con niños y niñas que se encuentran en situación de calle, ya sea trabajando o viviendo, sentía que no podía aportar algo novedoso sobre el tema, entonces, siguiendo por este camino, me interpeló ¿Qué sucede con los jóvenes que están también en la

---

<sup>2</sup>Al respecto, llevé a cabo por dos años consecutivos (2012-2013) las prácticas pre-profesionales en un “Centro de Permanencia Transitoria” (El Refugio de Barrio Candiotti, de la ciudad de Santa Fe). En el mismo, me relacioné con niños y adolescentes que se encontraban en situación de calle y donde algunos de ellos iban a realizar malabares, o limpiar vidrios de automóviles, en el Boulevard Pellegrini de la Ciudad.

calle?, ¿qué piensan ellos de lo que hacen en la calle? ¿Qué hacen? ¿Consideran que lo que hacen es un trabajo, un pasatiempo, una estrategia de vida?, ¿Por qué lo hacen?; fueron algunos de los interrogantes que despertaron mi interés sobre el tema.

De esta manera, investigar sobre esta temática fue un gran desafío, ya que tenía escasos conocimientos sobre la categoría Jóvenes, de si hay una Ley que los proteja y de cómo los considera la sociedad hoy. Fue así, que leyendo, indagando y asesorándome, consideré que quería investigar, particularmente, sobre jóvenes que están en la calle cuidando y lavando autos.

A su vez, hablar de “representaciones sociales” me trajo muchos obstáculos por ser una teoría poco conocida en nuestro campo y donde he encontrado un déficit de investigaciones en trabajo social que la tomen; al mismo tiempo fue un gran desafío entender y comprender esta teoría, que lo logré a partir de lecturas en profundidad desde su pionero –Serge Moscovici- y junto al Seminario Optativo de Psicología Social<sup>3</sup>, el cual me brindó más conocimiento sobre dicha teoría, entendiendo que nace en el campo de la Psicología.

Acorde a ello, en esta introducción, no podía dejar de lado los antecedentes en relación a investigaciones sobre el trabajo en la niñez, ya que este último es el comienzo de una problemática (construida socialmente) que viene transitando nuestro país desde hace varios años.

A partir de los documentos leídos, considero que el trabajo de los niños en la calle<sup>4</sup> se constituye como un elemento histórico de su identidad social, con diferentes connotaciones de acuerdo a las significaciones atribuidas a la infancia y al modelo acumulativo de reproducción social. Además, a pesar del progreso de las Leyes laborales y la adhesión a la proclama de Derechos del niño, el trabajo

---

<sup>3</sup>Seminario dictado por las docentes: Filippetti, Teresita; Alani, Silvina y Di Pangrasio, Silvia. Habiéndolo cursado en el año 2015.

<sup>4</sup>El Licenciado Marcos Urcola define a éste como trabajo infantil urbano, entendiendo al mismo como “un conjunto de actividades ejercidas con cierta regularidad (...) que implica la participación de niños/as en la producción y/o comercialización de bienes y la prestación de servicios fuera del ámbito doméstico, a fin de obtener una retribución económica y/o simbólica para la satisfacción de necesidades individuales o familiares (...)”. (2009:74)

infantil aún hoy es preocupante y su erradicación requiere el control permanente de políticas públicas y el compromiso de toda la sociedad.

Considero que el trabajo en las calles se ha vuelto una realidad compleja y constante que está presente en la provincia de Santa Fe, particularmente. Cada vez son más los adolescentes y jóvenes que se encuentran trabajando de “limpiavidrios” o “trapitos” en las calles de la ciudad, especialmente en el centro y bulevares de la misma. Puede afirmarse, al respecto, que realizar este tipo de trabajo no reconocido como tal, afecta principalmente a sectores de la sociedad que se encuentran en estado de vulnerabilidad, producto de la exclusión social, la marginación, el empobrecimiento de las capas medias de la sociedad, la fragmentación social -fenómeno propio del proceso de concentración neo-liberal de las dos décadas pasadas- y el retiro del Estado hacia formas clásicas de intervención liberal, que lo alejaron del rol de garante del bien común en el diseño de políticas de asistencia, contención y promoción social.

A partir de estas consideraciones, me propongo indagar cuáles son las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre el trabajo que realizan y las razones de por qué lo hacen, ya que la posibilidad de recuperar las perspectivas y vivencias de los propios actores, me permite avanzar en la caracterización de la realidad, de su situación social y laboral, en la comprensión de las valoraciones que tienen de su trabajo, de sus condiciones de vida y de las relaciones sociales que sostienen con otros actores.

Se pretende indagar dicho tema, teniendo en cuenta que hablamos de jóvenes con condiciones socio-económicas particulares, cada uno con su historia e insertos en un contexto de sociedad determinada donde podemos encontrar políticas públicas concretas direccionadas hacia los jóvenes, que son necesarias analizar para comprender desde qué lugar nos posicionamos para intervenir y cómo pensamos a estos sujetos.

Los interrogantes que me llevaron a investigar sobre este tema fueron los siguientes.

- ¿Siempre hubo en la ciudad de Santa Fe “limpia vidrios” o “trapitos”? ¿A partir de qué situación/es ó causa/as comienzan a manifestarse?
- ¿Qué motivo los llevó a que estén en situación de calle trabajando?
- ¿Qué vínculos tienen con sus familiares y otros actores sociales con los cuales se relacionan?
- ¿Cuál es la percepción de trabajo que tienen los jóvenes y cuáles son las condiciones en que desarrollan su actividad?

En relación a ello, el objetivo general de esta investigación consistió en analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes, entre 18 y 29 años de edad, que se encuentran trabajando de “trapitos” en la zona de Plaza España y Terminal de Ómnibus de la Ciudad de Santa Fe, en el año 2016.

#### ASPECTOS TEÓRICOS

En relación al enfoque teórico-conceptual, tomará relevancia el concepto de niñez, desde una perspectiva de Derechos, para abordar luego el concepto de Juventud desde una perspectiva histórica y de discursos.

A saber, el concepto de niñez fue variando a lo largo del tiempo, ya que es una construcción social, política y cultural, y no se entiende a la niñez del mismo modo en todos los momentos históricos, ni en todas las sociedades.

Con la sanción de la Ley de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes estos actores sociales (los niños y adolescentes) adquieren protagonismo como sujetos de derechos, siendo reconocida su palabra como una manifestación de un mundo autónomo capaz de pensar, crear, y observar el mundo adulto, rompiendo con el esquema de comportamiento esperado por la cultura burguesa dominante. Se inaugura así, una nueva etapa en la historia de la niñez de nuestro país que pone fin a casi cien años de patronato. A partir de la aplicación de esta norma, niños-niñas y adolescentes dejan de ser concebidos como objetos bajo la tutela del Estado, para pasar a ser reconocidos como sujetos plenos de derechos.

En concordancia con lo expresado sobre niñez y adolescencia, cuando se habla de jóvenes no sólo se hace referencia a un grupo etéreo, sino también a una categoría social y política producto de un proceso histórico; además, ya no podemos hablar de una única juventud y atribuirla solamente a sus características biológicas, definiéndola a través de un rango de edad, sino por el contrario, debemos hablar de múltiples juventudes que varían de acuerdo a características de clase, el territorio donde viven, entre otros factores que hacen a la conformación de un colectivo extremadamente susceptible a los cambios.

De este modo, el término juventud es una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de diferentes épocas ha ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes, como también sucede con la niñez y la adolescencia.

Margulis y Urrestidesatan en su escrito<sup>5</sup> que hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. Además, retoman diciendo que no existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen. La diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años, se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad.

Por ello, dicen que Juventud es un significativo complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. Estas variables están presentes en la vida cotidiana de los sujetos donde, mientras construyen su vida individual y social, van elaborando estrategias tendientes a la satisfacción/atención de sus necesidades.

---

<sup>5</sup>M. Margulis y M. Urresti. (1998) “La construcción social de la condición de juventud”.

Estas estrategias, para algunos niños/as y jóvenes, se hacen carne en ir a la calle a cuidar autos, limpiar vidrios, entre otras actividades, para satisfacer sus necesidades personales y/o familiares. Introducirnos en esta investigación implica empezar a develar aquello que significa el mundo de la calle, ese espacio público en el que niños, jóvenes y adultos desarrollan sus vidas cotidianas. Un mundo lleno de incertidumbre, promotor de sentimientos y experiencias, que solo ellos como protagonistas pueden contarlas. La situación de calle implica el vivir permanentemente en ella, con sol o con lluvia, con o sin comida, con o sin abrigo, con frío o con calor, en una búsqueda interminable de aquello que pueda satisfacer una necesidad.

Además, entendemos que la vida cotidiana se organiza alrededor de la experiencia, el ámbito donde nos producimos y reproducimos socialmente, de la acción, del aquí de mi cuerpo y del ahora de mi presente; es el espacio y tiempo donde organizo mi existencia, y donde se nos presenta un mundo subjetivo, que yo experimento, pero también un mundo intersubjetivo, social y compartido, porque es un mundo que vivo con otros, en relación a otros.

En palabras de Ana Quiroga,

*“la vida cotidiana es la forma de desenvolvimiento que adquiere día tras día nuestra historia individual. Implica reiteración sistemática de acciones vitales, en una distribución diaria del tiempo, del latín quodtidie que quiere decir cada día. Por eso decimos que cotidianidad es espacio, tiempo y ritmo”<sup>6</sup>.*

Es decir, que cada sujeto organiza su cotidianidad en relación al ritmo que vive, al espacio que tiene para desarrollarse y de relacionarse con otros quienes, irán transformando esa cotidianidad día tras día, ya que no somos seres inmóviles en un espacio, sino que nos encontramos inmersos en un mundo cambiante y en constante movimiento.

---

<sup>6</sup>Quiroga, Ana P. de y Josefina Racedo. (1993) *Crítica de la vida cotidiana*.

De este modo, la posibilidad de recuperar las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre el trabajo que realizan en las calles como también las perspectivas, experiencias de vida y relaciones que sostienen con otros actores, me permitirá, por un lado reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social, y por otro lado, avanzar en la comprensión de su situación social y laboral particular.

Esta realidad social es una construcción individual y colectiva, ya que la historia de cada uno, el lugar que ocupan en la estructura social, su identidad, sus relaciones con otros y también las experiencias de vida, influyen en la forma que perciben la realidad social. Entendiendo que ésta es construida de manera diferente por cada uno y, es un proceso, que lleva a definir una propia visión de la realidad concreta.

A saber, las representaciones sociales emergen del campo de la psicología social y constituyen una forma de pensamiento social en virtud de que surgen en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los sujetos de un grupo social. También es un conocimiento del sentido común que, si bien surge y es compartido en un grupo, presenta una dinámica individual que refleja la diversidad de los sujetos y la pluralidad de sus construcciones simbólicas.

En el marco de este conocimiento, las personas reconocen la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una connotación positiva o negativa en las conductas de los sujetos. Asimismo se determinan límites y posibilidades de cómo las personas actúan en el mundo, y al mismo tiempo que se constituyen como códigos, valores y orientadores de las prácticas.

De esta manera, se entiende que las representaciones sociales son un producto y una construcción social, que no solo remite de manera aislada e individual en el sujeto, sino que tiene que ver con la trayectoria que se va estructurando desde el entramado de complejidades y de redes que en forma de

relaciones y representaciones se hacen cuerpo en el individuo como parte de su entorno.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para poder lograr el objetivo de la Tesina se utilizó un abordaje cualitativo, para lo cual me apropié de técnicas cualitativas, específicamente entrevistas abiertas y observaciones de campo. También de fuentes secundarias como Libros, documentos en papel, artículos periodístico, que permitieron familiarizarme con el tema en cuestión.

Según Denzin y Lincoln, las investigaciones cualitativas se caracterizan por ser multimetódicas, naturalistas e interpretativas. Este abordaje busca indagar en situaciones habituales de la vida cotidiana de los individuos, intentando dar sentido e interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan, utilizando para ello una variedad de materiales empíricos<sup>7</sup>.

De lo que se trata es de llegar a una relación de confianza con el otro (entrevistado) para comprender, interpretar y explicar sus perspectivas como puntos de vistas producidos desde una trayectoria social particular y desde un lugar determinado.

Además, para poder cumplir con el objetivo se optó por un diseño flexible, donde fueron posibles los cambios durante el transcurso de la investigación, ya que el concepto de flexibilidad *“alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que pueden implicar cambios en las preguntas y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación.”*<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup>Denzin y Lincoln (1994), en Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa, Barcelona, Pág. 24

<sup>8</sup>Mendizábal, N. “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa, Barcelona. Pág. 67

El investigador está en todo su derecho de realizar modificaciones sobre el diseño original, siempre que se dé cuenta en forma fundada sobre sus elecciones y recorridos. Esta metodología, flexible y dinámica, me llevó a que esta investigación no sólo se enfoque en las representaciones que tienen estos jóvenes, sino también en la historia de vida de cada uno de ellos, pero sin dejar de lado el objetivo planteado.

En cuanto las entrevistas, las realicé en el mes de Agosto de 2016. El criterio con el cual seleccioné a los entrevistados fue teniendo en cuenta la edad que determiné en el objetivo, llevando a cabo una primera observación de campo, en el mes de Julio, para tener un primer acercamiento con los jóvenes, de manera de establecer un vínculo para con ellos.

La estrategia y factibilidad para arribar al campo, fue tener en cuenta que todo investigador/ra debe evitar que su presencia, observación y preguntas, menoscabe la identidad, la dignidad y la libertad de quien va a ser entrevistado; comprendiendo que quizá el sujeto entrevistado accede a una mirada que antes no le había sido proporcionada por nadie. Por ello, tomé la iniciativa de realizarlas sola, notando que de esta manera sería posible transmitirles a los jóvenes total confianza y confidencialidad ante las preguntas, sus respuestas e inquietudes que me presenten.

En cuanto a la situación de entrevista, opté por presentarme como estudiante de Trabajo Social, que está realizando un trabajo de investigación, llamado Tesina, sobre jóvenes. Y que, para concluir con mis estudios y obtener el título, necesitaba de su predisposición para entablar una cálida conversación sobre temas en cuestión.

Considero que el haber realizado las entrevistas en la calle, donde ellos concurren diariamente a trabajar, según lo manifestado, fue sumamente enriquecedor ya que favoreció el dialogo constante entre los jóvenes y yo, como investigadora, sintiéndose cómodos ellos -en su espacio común- y pudiendo, de mi parte, observar con mayor nitidez algunas representaciones.

## UN REPASO POR LOS CAPÍTULOS

La Tesina está dividida en cuatro capítulos y una reflexión al final, cada uno de los cuales se abocará a cuestiones diferentes pero que, en su conjunto, están unidos por el objetivo que persigue dicho trabajo.

El primer capítulo, buscará conceptualizar la Teoría de la Representación Social a partir del autor que la fundó, recorriendo por la perspectiva de diferentes autores que la fueron refutando. También se dará a conocer las investigaciones en torno al Trabajo Social sobre esta teoría, finalizando con definir las representaciones sociales de los sujetos. Lo considero así ya que es relevante en mi investigación para que el lector sepa a qué hago referencia cuando hablo de “representaciones sociales” y qué es lo que analicé en relación a ello.

En el segundo capítulo, me abocaré, primero, a definir desde un recorrido histórico en materia de derechos las perspectivas de la Niñez hasta la Juventud; y en segundo lugar, desarrollar cómo se entiende a la/s Juventud/Juventudes a partir de los discursos de algunos autores seleccionados.

El tercer capítulo, tomará importancia la concepción de Trabajo y las transformaciones que sufrió el concepto y el valor de la palabra en las décadas del 80/90, hasta la actualidad, dando a entender al finalizar el capítulo, que el trabajo consiste en una actividad humana, específica de los seres humanos y que a pesar de las crisis sucedidas y las que pueden suceder, no se perderá el valor del trabajo.

Por último, en el cuarto capítulo, enfocaré el desarrollo en la metodología elegida para la realización del trabajo, en cuanto a definiciones y características que tomé para concretar con el mismo. Además, abordaré el análisis de las entrevistas, comenzando con una breve presentación de cada uno de los sujetos entrevistados, para luego detenerme en algunos elementos que consideré claves: analizar el lugar que ocupa el trabajo en el conjunto de sus trayectorias personales y familiares a partir de sus representaciones (entendiéndolos como sujetos históricos), y el modo en que se configura su condición juvenil, sus gustos y sus proyecciones a futuro.

Finalmente, en las reflexiones expongo una síntesis de todo lo trabajado y las conclusiones que arribe mediante esta tesina, dejando un final abierto para seguir investigando sobre el tema y repensando la intervención del trabajo social en esta temática.

## **Capítulo 1: Representaciones Sociales, una teoría**

### 1.1 Representaciones Sociales: su significado.

Como se expresó en la introducción, en este capítulo se desarrollará la Teoría de las Representaciones Sociales, en relación a cómo surgen, para qué y dónde, para finalmente profundizar en las representaciones sociales que tienen los jóvenes en general.

Considero importante, en este apartado, ampliar lo que entiendo por Representaciones Sociales, desde sus inicios, para dar al lector un campo más amplio. Es menester aclarar, que este campo no es fácil de captar conceptualmente, ya que es recurrente a críticas por sus múltiples, y quizá no tan claras, conceptualizaciones y, en palabras de Moscovici, por “*su posición “mixta” en la encrucijada de una serie de conceptos sociológicos y una serie de conceptos psicológicos*”<sup>9</sup>. Busco así, desarrollar esta teoría históricamente, tomando algunos autores relevantes.

Esta categoría tiene sus antecedentes en el año 1895 con el sociólogo Emile Durkheim, quién en su libro *Lés régles de la méthode sociologique* señalaba que “*la vida social está hecha, toda ella, de representaciones y las representaciones individuales y colectivas, no se pueden estudiar científicamente más que a condición de estudiarlas objetivamente*”<sup>10</sup>; incorporando de este modo, el concepto de Representación Colectiva al campo de la sociología.

Para el citado autor, la representación colectiva es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan. De naturaleza diferente a las representaciones individuales, las considera como hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos. Las representaciones colectivas son una suerte de producciones mentales sociales, una “ideación colectiva” que las dota de fijación y objetividad; se imponen a las

---

<sup>9</sup>Moscovici, Serge. (1979) Cap. 1: La representación social: un concepto perdido. En: *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires. Pág. 27

<sup>10</sup>Cita Durkheim, en Silveira Santos de Matos, R. (2011) “Representaciones sociales del trabajo social profesional sobre procesos de exclusión. Una investigación con profesionales de la ciudad de Granada (España)” Tesis doctoral, Univ. De Granada, Depto. De Trabajo Social y Servicio Social. Pág. 169

personas y esta imposición se hace a través de mecanismos de coacción social, siendo las normas y pautas culturales dominantes; por lo que los hechos sociales se consideran independientes y externos a las personas.

De este modo, el Psicólogo Moscovici se muestra en desacuerdo con los postulados de este autor, y sostiene que la sociedad no es algo que se le impone desde afuera a las personas, los hechos sociales no determinan las representaciones como una fuerza externa que impacta sobre los sujetos que la componen, por el contrario, la sociedad, las personas y las representaciones son construcciones sociales que se van dando en la interacción de la relación cotidiana.

Según el citado autor, toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas; es una organización de imágenes y de lenguaje, por que simboliza situaciones que son o se convierten en comunes. Su papel es dar forma a lo que proviene del exterior, que nunca resulta acabado ni unívoco, para hacerlo familiar a través de un lenguaje, una imagen, un gesto, un objeto.

Es preciso dar a conocer, de este modo, porque Moscovici da a llamar a las representaciones agregando el adjetivo “social”, desechando lo colectivo que representaba la teoría de Durkheim. Según Moscovici *“para poder captar el sentido del calificativo social, más vale poner el acento en la función a la que corresponde, que en las circunstancias y las entidades que refleja”*<sup>11</sup>. Así, lo social proviene de su contribución al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunidades sociales; es decir son sociales porque son compartidas por un conjunto amplio de personas, y a la vez, producidas colectivamente.

De lo expuesto anteriormente, se puede reflexionar que las *representaciones colectivas* se configuran como mecanismos explicativos de una clase general de ideas y de creencias, mientras que las *representaciones sociales* son fenómenos que necesitan ser descriptos y explicados. Eso significa que la teoría de las

---

<sup>11</sup>Serge, Moscovici. (1979) Cap. 1: La representación social: un concepto perdido. En: *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires. Pág. 51

representaciones sociales enfoca su lente en cómo los sujetos sociales son actores, construyen la realidad y dan sentido a los distintos fenómenos que operan en ella.<sup>12</sup>

Para comprender realmente qué son las Representaciones Sociales, debemos adentrarnos aún más a las aportaciones teóricas del psicólogo Moscovici, cuando en su tesis doctoral “*El Psicoanálisis, su imagen y su público*”, publicada en 1961, analiza el impacto del psicoanálisis en la sociedad francesa, durante los años cincuenta del siglo XX.

Según nos señala Sandra Araya (2002) el contenido de esta obra se centra en la comprensión de la naturaleza del pensamiento social. Moscovici estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común<sup>13</sup>. En esta Tesis, examinó en qué se convierte una disciplina (psicoanálisis) cuando pasa del campo de los especialistas al campo común, a partir de dos interrogantes: cómo se la representa y modela el público y a través de qué camino se construye la imagen que se tiene de ella<sup>14</sup>.

Las representaciones sociales, según la teoría de Moscovici, son de un objeto y se generan cuando las personas hacen referencia a ese mismo objeto de forma explicativa y evaluativa, en base al conocimiento que tiene de la realidad de la que forman parte y por las explicaciones del pensamiento social. El autor las define como:

*“(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos (...) La representación es un corpus organizado de*

---

<sup>12</sup>Cita Herzlich (975), en Silveira Santos de Matos, R. (2011) “Representaciones sociales del trabajo social profesional sobre procesos de exclusión. Una investigación con profesionales de la ciudad de Granada (España)” Tesis doctoral, Univ. De Granada, Depto. De Trabajo Social y Servicio Social. Pág. 170

<sup>13</sup>Umaya Araya, S. (2002) “Las Representaciones Sociales: ejes teóricos para su discusión” en CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES 127, Ed. Leonardo Villegas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica.

<sup>14</sup>Serge, Moscovici. (1979) Cap. 1: La representación social: un concepto perdido. En: *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires. Pág. 5

*conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (1979:17-18)*

Una representación siempre va a ser representación de alguien sobre una cosa, en la comunicación entre los individuos. Así, las representaciones sociales tienen una función constitutiva de la realidad, de la realidad que construimos y en la que nos movemos todas las personas. Es en el intercambio de experiencias y teorías, entre individuos, donde la realidad va modificándose, ya que está en constante movimiento y sujeta a posibles transformaciones. Esto implica, que se construyan nuevas representaciones.

Por su parte, Jodelet (1984), una de las figuras claves del estudio sobre esta Teoría, indica que el campo de representación designa el saber del sentido común. Sobre las representaciones sociales expresa que son *“la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circula (...) en pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo... que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural (...)”*<sup>15</sup>

Para la citada autora, las representaciones sociales se manifiestan como fenómenos que necesitan ser descriptos y explicados, y que se pueden presentar de formas variadas *“imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencias que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado, categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver (...)”*<sup>16</sup> Son un tipo de conocimiento; un conocimiento que construye una persona desde su sentido común atravesada por sus historias personales,

<sup>15</sup>Cita Jodelet (1984:473), en Umayá Araya, S. (2002) “Las Representaciones Sociales: ejes teóricos para su discusión” en CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES 127, Ed. Leonardo Villegas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica. Pág. 27

<sup>16</sup>Cita Jodelet (194:472) en Silveira Santos de Matos, R. (2011) “Representaciones sociales del trabajo social profesional sobre procesos de exclusión. Una investigación con profesionales de la ciudad de Granada (España)” Tesis doctoral, Univ. De Granada, Depto. De Trabajo Social y Servicio Social. Pág.: 165

experiencias e informaciones captadas del entorno social. Éste conocimiento puede ser individual, o colectivo cuando es compartido por otros, por un grupo social. Tiene la función de hacer que las personas piensen e interpreten su realidad cotidiana.

En palabras de Moscovici:

*“Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica”.(1979:27)*

En fin son múltiples los conceptos que tratan de definir qué son las representaciones sociales. Ello ocurre porque son fáciles de captar, pero su definición conceptual, tal como expreso al inicio del apartado, no denota la misma facilidad, debido a la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta.

Por ello es que en esta oportunidad, y en lo que prosigue, se desarrollará la teoría tomando como referente al fundador Moscovici y a otros autores relevantes que formaron parte de su investigación para poder dar un panorama más claro de lo que significan.

## 1.2 Representaciones Sociales en torno al Trabajo Social.

Las investigaciones sobre representaciones sociales han ido creciendo en número y diversificando su campo de análisis. Es así que, indagando sobre el estudio de esta teoría en el campo del Trabajo Social hallé investigaciones novedosas que aplican este enfoque al estudio empírico; como ser: “las

representaciones de los trabajadores sociales sobre educación”, “la intervención en salud”, “representaciones social de los sujetos de intervención”, entre otros.

Desde el ámbito de la psicología social, Moscovici nos ofrece un planteamiento basado en el estudio del sentido común y en el papel de los procesos cotidianos en la construcción social de la realidad a partir de la perspectiva de los protagonistas. Aplicado en Trabajo Social, esta teoría nos aporta un conocimiento novedoso para poder describir, por ejemplo, cómo los y las profesionales construyen el conocimiento profesional en el quehacer cotidiano de sus puestos de trabajo, en sus interacciones con personas de los equipos y con las personas receptoras de sus servicios, y en cualquier otra organización donde ejercen su rol.

Así, las representaciones sociales emergen del sentido común diferenciando del pensamiento científico. Como sujetos sociales nos encontramos inmersos en una realidad social en la cual estamos en interacción constante con otros, y construimos un conocimiento formado de la cotidianeidad<sup>17</sup> que vivimos a partir de las experiencias, informaciones y pensamientos, que adquirimos de diferentes medios.

Considero totalmente necesarias estas investigaciones, que refutan antiguas teorías que pueden adaptarse acorde a la realidad del momento. Como también así, de esta forma, desechar viejas representaciones sociales tomando siempre al sujeto, objeto o situación concreto/a que es representado/da, para lograr fundamentar de una manera compleja y completa la representación que puede estar siendo estigmatizante, excluyente y/o discriminaria, para alguien o hacia algo a la hora de intervenir.

---

<sup>17</sup>“La cotidianeidad es la organización día tras día de la vida individual de los hombres (...) es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual. La vida cotidiana tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, su horizonte propio, sus previsiones, sus repeticiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos. (...) en la cotidianeidad el individuo se crea relaciones sobre la base de su propia experiencia, de su propia posibilidad y actividad, y por ello considera esta realidad como su propio mundo”. (Kosic, 1967, citado por Kisnerman (s/d) “Vida cotidiana y trabajo social”. p. 15)

De esta manera cito a Teresa Matus<sup>18</sup>, la cual expone que es posible pensar otras propuestas para Trabajo Social, resignificando su concepto, abriendo el horizonte de intervención tomando éstas teorías olvidadas para fundamentar la compleja cuestión social, ya que como expresa la autora “...*toda intervención es capturada desde un lugar teórico (...) no hay intervención sin interpretación social...*”

Vale aclarar que propongo, a partir del desarrollo y los resultados de esta investigación, que estudiantes y profesionales del Trabajo Social nos aboquemos a estudios relacionados con ésta teoría, que suele ser ocultada y criticada por no tener una definición cerrada de lo qué es y significa. El tomar conocimiento, nos permite llegar a interpretar la vida cotidiana desde el sentido común de los sujetos, ya que las representaciones sociales son producidas por la experiencia individual en la vida cotidiana; la representación de algo que se presenta como extraño o carente de significado y que, se incorpora en la realidad, se hace general y familiar.

Es necesario destacar que actualmente se cuenta con nuevos campos de intervención que deben empezar a conocerse, a partir de la búsqueda de aquellos autores y profesionales que fueron pioneros en algún momento, y que en sus escritos han dejado mucho por recorrer con nuevos ojos. Como dijo Margarita Rozas Pagaza “(*...*) *la intervención es un proceso de construcción histórico-social que se genera en el desarrollo de la dinámica social de los actores que intervienen en el ejercicio profesional*”<sup>19</sup>

Además según lo que plantean las autoras anteriormente citadas, para intervenir, es preciso comprender por qué y sobre qué se actúa. Y Matus agrega “*esta intervención, por tanto, es siempre histórica. Trabajo Social debe ser*

---

<sup>18</sup> Matus Sepúlveda, T. (1999) *Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*. Ed. Espacio. Argentina. Pág. 26 y 27

<sup>19</sup> Rozas Pagaza, M. () *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención del trabajo social*. Cap. III El objeto de intervención en el trabajo social. Pág. 60

*pensado desde los procesos sociales en los que se inserta*<sup>20</sup>, no superando y desechando las visiones pasadas, sino recuperando su sentido.

Además, bien sabemos que, a la hora de intervenir es importante tener presente desde qué lugar nos posicionamos y cómo concebimos al sujeto con el cual intervenimos, ya que el sentido que le demos a estos fundamentos direccionará nuestras prácticas, nuestro modo de ser, hacer y actuar. De este modo, entendemos que no va a ser la misma intervención aquella que se direcciona concibiendo a los jóvenes como sujetos de derechos, que la que se realicen entendiéndolos como personas peligrosas, rebeldes y sin futuro.

Toda intervención profesional es una construcción de un momento, en un espacio-tiempo, que se constituye desde la perspectiva de múltiples actores: aquellos que solicitan la intervención: que puede ser una institución, sujetos individuales o colectivos, a partir de una demanda entendida como expresión de la cuestión social; y los sujetos profesionales, enmarcados desde un lugar teórico, un modo de ver e interpretar la realidad, que tienen la intencionalidad de generar alguna modificación en relación con la situación que se le es presentada. Para intervenir es preciso, entonces comprender por qué, respecto de qué y para qué se actúa.

### 1.3 Representaciones Sociales de los sujetos.

Siguiendo a Moscovici<sup>21</sup>, las representaciones sociales son una forma de conocimiento de lo cotidiano, compartido socialmente. Este conocimiento deviene del sentido común, que designa una forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto de intercambio de pensamientos y acciones entre los agentes de un grupo social. Este sentido común también presenta una dinámica individual, es decir que refleja la diversidad de los agentes del grupo y la pluralidad de sus construcciones simbólicas.

---

<sup>20</sup>Matus Sepúlveda, T. (1999) *Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*. Ed. Espacio. Argentina. Pág. 27 y 28

<sup>21</sup>Elejabarrieta, F.(1985): “Representaciones sociales” en Moscovici, S. *Manual de psicología social*. Ed. Paidós, Barcelona.

Las Representaciones sociales aparecen en las sociedades modernas en donde el conocimiento está continuamente dinamizado por las informaciones que circulan en los medios de comunicación y entre personas, como teléfonos descompuestos, y que exigen ser consideradas como guías para la vida cotidiana, y a veces de manera errónea con la realidad concreta. Pueden naturalizarse aquellas representaciones erróneas, como también puede suceder que por parte de la información de masas se solidifiquen y se creen nuevos conocimientos, ya que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso constante de las interacciones sociales.

De este modo, dentro de la categoría Juventud nos encontramos con infinidad de representaciones sobre lo que es “ser joven”. Existe una diversidad de discurso que remite a distintos modos de representar y referirse a la juventud, que varían dependiendo del discurso de diferentes grupos sociales que se atreven a hablar, definir y catalogar a los jóvenes de una manera u otra.

Dentro de estas representaciones, sobre las que describiré más adelante, se considera al joven como un ser en sí mismo, como un ser en transición, camino a ser adulto, que no es ni un niño ni adulto, por ende se lo considera como un ser incompleto. Notoriamente estas representaciones dan cuenta de características sobre el individuo aislado y sobre la persona ahistórica, que no está situado en un mundo social en relación con otros. Éstas, las identifico como erróneas para caracterizar a este grupo totalmente etario como es la Juventud, que se construye a través de la historia, de las culturas. Por eso, considero a esta categoría como heterogénea, múltiple y que varía en relación a la realidad en la que viven y al momento histórico al que pertenecen.

Siguiendo lo que expresa Chavez Mariana, “*todas estas [representaciones] quitan agencia (capacidad de acción) al joven o directamente no reconocen (invisibilizan) al joven como actor social con capacidades propias*”. Se trata de representaciones que generan una mirada única sobre el joven y a la vez estigmatizadoras.

Volviendo al objetivo que enmarca esta tesina, la construcción simbólica de jóvenes trabajando como “trapitos” expresa la forma en la que los sujetos piensan y significan dicha realidad. La cotidianidad de este trabajo para la satisfacción de necesidades, para la sobrevivencia o para encuentros con amigos, genera formas representadas que la definen como una realidad concreta. Estas formas representadas de lo social, el trabajo, la cotidianeidad, son construidas y constitutivas socialmente por los sujetos.

Asimismo estas representaciones dan cuenta de cómo las personas piensan y organizan su vida cotidiana. Constituyen una manera de interpretar y pensar nuestra realidad, y una forma de conocimiento social que se construye a partir de las experiencias de un individuo, como también de las importaciones, conocimientos y modos de pensamientos que reciben y transmiten a través de la cultura, la educación y la comunicación social.

Las representaciones son, además, sistemas de interpretación del mundo social; entonces ¿cómo interpretan los jóvenes el trabajo de “trapitos”? Jodelet sostiene que *“esta modalidad [interpretación] permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a construirlas”*<sup>22</sup>. (Jodelet, 1984:486, citada por Araya p. 37).

Desde mi perspectiva, considero a los jóvenes “trapitos”, que se encuentran en las calles trabajando, como sujetos plenos de derechos, que están manifestando la vida cotidiana que llevan adelante por no encontrar otra salida laboral mejor, o acorde a sus gustos. Estos jóvenes se ven obligados a realizar éste trabajo porque necesitan de aquel dinero para satisfacer necesidades propias, y en algunos casos familiares, y porque es una salida laboral rápida. Son jóvenes que están en riesgo, exponiéndose día tras día a las adversidades de la calle.

---

<sup>22</sup>Cita Jodelet (1984:486), en Umayá Araya, S. (2002) “Las Representaciones Sociales: ejes teóricos para su discusión” en CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES 127, Ed. Leonardo Villegas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica. Pág. 37

El Estado, y nosotros como profesionales, debemos dar respuestas e intervenir con estos Jóvenes para gestionar y darles las herramientas de acceso al mercado de trabajo que el sistema dispone, ya que estos jóvenes se encuentran excluidos del sistema, quizá sin haber terminado sus estudios, porque tenían que salir a trabajar para poder comer, vestirse o comprarse algo que les guste, porque cada uno tiene una historia de vida, que se hace necesario conocer para comprender cómo este sistema mercantil, consumidor, fue dejando en la calle a tantas familias, niños/as, adolescentes y jóvenes, que hoy necesitan una respuesta.

La realidad social se torna tan compleja, que como dice Teresa Matus, las nuevas formas de exclusión, los acelerados cambios en el ámbito de lo público y lo privado, los desafíos en la innovación de la gestión en Trabajo Social, demandan nuevos esfuerzos.

En los capítulos siguientes tendrá lugar cómo se entiende a la Juventud desde aquellas representaciones, discursos que deambulan por esta sociedad tan estereotipada, y que están tan inscriptos socialmente que son difíciles, en algunos casos, de verificar o descartar. Se necesita para ello de estas investigaciones cualitativas que dan cuenta de la realidad concreta, teniendo como protagonista principal al sujeto mismo que está sido representado y a la vez se representa, como tal o cual, dentro de la sociedad.

## **Capítulo 2: Juventud, más que una categoría.**

### 2.1 Transición de la Niñez a la Juventud.

Este apartado dará cuenta de un recorrido histórico en materia de derechos y qué concepción tenemos de la Juventud, comenzando por la Niñez y su anclaje legal. Cabe aclarar que desarrollo esta temática, ya que la presencia de jóvenes trabajando en las calles refiere que hay en ellos un antecedente en la niñez.

En la introducción, he expuesto el concepto de niñez desde una perspectiva de Derechos. Bien sabemos que en la Argentina, el paso de la Ley de Patronato<sup>23</sup> a la nueva Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes<sup>24</sup>, dio lugar a representaciones, concepciones y prácticas interventivas, diversas y hasta antagónicas, sobre la niñez y el derecho; es por ello que quiero dejar en claro mi posicionamiento frente a ellas.

Brevemente, mientras que la Ley de Patronato remite a lo que se denominó la doctrina de la situación irregular del menor<sup>25</sup>, como objeto del Estado, incapaz; postulando que el mundo adulto está por encima del mundo de la niñez, donde los adultos deben proteger a los niños, pero no tomados desde la perspectiva de derechos, sino desde un posicionamiento donde son “objetos de la protección”, por ser incapaces para decidir, actuar y elegir, por ser menores con todo lo que la palabra connota; de manera totalmente contraria la Ley de Protección Integral, remite a la idea del niño/a y adolescente como sujeto activo y pleno de derechos, que están en vías de desarrollo, donde poseen intereses y comportamientos propios de la edad que transitan y esto es muy importante al momento de considerarlos como ciudadanos y sobre todo como sujetos activos.

---

<sup>23</sup>Ley N° 10903 de Patronato de Menores de la Argentina (1919)

<sup>24</sup>Ley Nacional N° 26061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2005), y Ley Provincial N° 12967 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (2009).

<sup>25</sup>A saber: legitimar la acción estatal sobre el menor, encarnada en la figura paternal del juez de menores. Urcola, Marcos (210) *Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle*. Editorial Ciccus, Buenos Aires. Pág 54

La Ley Nacional de Protección Integral fue sancionada en el 2005, derogando de esta manera la vieja Ley de Patronato que rigió por más de 50 años en la Argentina. Esta nueva Ley, se toma del espíritu de la Convención Internacional de los Derechos del Niño<sup>26</sup> en los aspectos que tienen que ver con la no discriminación, el interés superior del niño, el derecho a la vida, supervivencia y desarrollo, y el derecho a la participación y respeto del niño/a.

El paradigma de la protección integral pone el acento en la promoción de políticas sociales que garanticen la protección, el bienestar y el desarrollo del niño, el cual debe ser garantizado por el Estado, cambiando de esta manera el eje de obligaciones y responsabilidades, respecto al viejo régimen de la Minoridad. Afirma que debe prevalecer el interés superior del niño, sus opiniones, sus gustos, entre otras cuestiones que hacen a la decisión del mismo, al respeto y garantía de sus derechos por parte del mundo adulto.

La Provincia de Santa Fe adhiere a esta Ley en el año 2009, teniendo por objeto la promoción y protección integral de los derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes que se encuentran en el territorio. La Ley señala, entre otras cuestiones, las garantías que el Estado debe brindar a los niños, niñas y adolescentes en los procedimientos, y tener en cuenta que cuando haya colisión entre el interés superior de los mismos y otros intereses, siempre prevalezca el primero. El niño tiene derecho a ser escuchado y que su opinión sea tenida en cuenta, a ser informado en lo que le concierne y al pleno desarrollo personal en su medio familiar, social y cultural.

Claro está que el objetivo de la tesina refiere a Jóvenes, pero de esta manera no podía caer directamente en ellos sin volver a la niñez, ya que estos jóvenes fueron en algún momento niños, y ello habla de la historia de cada uno, de si vivió o no durante la niñez trabajando, durmiendo o simplemente estando en la calle.

---

<sup>26</sup>Sancionada en 1989 e incorporada en la Constitución Nacional Argentina en el año 1994. Los principios fundamentales que estructuran el cuerpo normativo de esta Convención giran en torno a la promoción de la no discriminación, la igualdad en la diversidad, el derecho a la vida, supervivencia y desarrollo digno y la libertad en la autonomía y participación respecto de los asuntos que le conciernen.

El objeto de mi investigación son los jóvenes, por ello este breve desarrollo sobre la Ley de Niñez me permite cuestionar si ellos cuentan con un respaldo legal, donde ir a exigir que se cumpla un derecho, o directamente ¿dónde están los derechos de los Jóvenes? No obstante, para llenar los espacios vacíos que tengo sobre la temática Juventud, y responder los interrogantes, tuve que indagar en documentos online, páginas web, libros, entre otros materiales de los cuales fui nutriéndome.

En materia de derechos, siempre se agrupó a la juventud con la niñez y la adolescencia, porque no existe en el ámbito nacional una ley de juventudes que permita reconocer, promover y garantizar los derechos de las y los jóvenes. Aunque en la Nación, desde el año 2003, se llevan a cabo políticas y programas estatales que tienen como destinatarios a las y los Jóvenes, pero este gran avance en materia de políticas sobre juventud no cuenta con un marco jurídico que lo institucionalice.<sup>27</sup>

De esta manera, se impulsó el Proyecto de Ley para la Promoción de las Juventudes, que involucra como sujetos a las y los Jóvenes cuyas edades se encuentran comprendidas entre los quince (15) y veintinueve (29) años. Cabe destacar que, en palabras del documento citado, *“el Proyecto refiere a “juventudes” en plural para contemplar la heterogeneidad y diversidad de relatos de vida en el diseño e implementación de las Políticas Publicas que deben favorecer la inclusión creando condiciones de mayor igualdad”*.<sup>28</sup>

Reconocer a la juventud desde una Ley, como sucede con la niñez y la adolescencia, en donde se plasmen los Derechos que tienen las y los jóvenes como tal, las obligaciones que tiene el Estado ante ellos, y el reconocimiento de este grupo etario como sujetos activos, es de total importancia para la Argentina, ya que son sujetos con capacidades para transformar e intervenir en los asuntos sociales, políticos y culturales de la sociedad toda.

---

<sup>27</sup>Documento en PDF “Proyecto de Ley para la Promoción de las Juventudes”. <http://www.casariosada.gob.ar/pdf/LEYJUVENTUDCOMPLETOFINAL.pdf>

<sup>28</sup>Op. Cit. Pág. 4

Cabe destacar que el retorno a la democracia estimuló la creación de diferentes organismos gubernamentales de juventud en las dependencias locales, provinciales y nacionales, para dar visibilidad a los jóvenes como sector poblacional con problemáticas y necesidades específicas, que requieren intervención y protección de sus derechos. Entre los organismos gubernamentales se pueden señalar, a nivel nacional la Subsecretaría de la Juventud<sup>29</sup> -actualmente Dirección Nacional de Juventud-, y a nivel provincial el Gabinete Joven<sup>30</sup>.

Por otra parte, en lo que respecta a la Provincia de Santa Fe, en el año 2014, el Gobierno Provincial impulsó la confección colectiva de un Proyecto de Ley<sup>31</sup> que fue enviado a la Legislatura. Surge de la iniciativa impulsada por el Gobierno junto al Gabinete Joven, que buscan garantizar los derechos de los jóvenes de todo el territorio, y que para ello, se generaron proceso de consultas, debates, mesas de trabajo y reuniones a lo largo del año, que contaron con la participación de cientos de jóvenes y organizaciones de todo el territorio provincial<sup>32</sup>.

Dicho proyecto de Ley tiene por objeto el reconocimiento, la promoción y el estímulo en el ejercicio de los derechos de las juventudes santafesinas. Reconoce derechos como igualdad de oportunidades, no discriminación, a la convivencia pacífica, igualdad en la diversidad sexual, a la educación, a la educación sexual

---

<sup>29</sup> Fue creada en marzo de 1987 en el ámbito de la Secretaria de Desarrollo Humano y Familia del Ministerios de Salud y Acción Social de la Nación. Entre algunas de sus funciones se encontraban: la formación y ejecución de las políticas y acciones referidas a la juventud... intervenir en la coordinación y supervisión... la planificación, ejecución y supervisión de estudios, investigaciones y diagnóstico, entre otras. Fue renombrada en el 2010 como Dirección Nacional de Juventud (DINAJU).

Fuente: Documento escrito: Ministerio de Educación y Gabinete Joven. Prov. de Santa Fe: “Juventudes, ciudadanía y participación: un acercamiento desde el paradigma sociocultural. Algunas concepciones fundamentales para acercarse a la formación de la ciudadanía joven”. Pág. 19 y 20

<sup>30</sup> Es el dispositivo institucional creado por el Gobierno de la provincia de Santa Fe en el 2007 para incorporar la perspectiva joven en la construcción de políticas públicas. El mismo está coordinado por la Dirección Provincial de Políticas de Juventud, dependiente del Ministerio de Innovación y Cultura.

Fuente: [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/114155/\(subtema\)/93685](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/114155/(subtema)/93685)

<sup>31</sup> Para su elaboración, el Gabinete Joven coordinó un proceso sin precedentes que contó con la amplia participación de más de 1500 jóvenes e integrantes de más de 150 asociaciones y organizaciones de las cinco regiones del territorio. También estuvieron involucrados representantes de áreas jóvenes de 135 municipios y comunas.

Fuente: [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/181377/\(subtema\)/93685](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/181377/(subtema)/93685).

<sup>32</sup> Noticia en línea: <https://www.santafe.gov.ar/noticias/noticia/210645/>

integral, a la familia, al arraigo y vivienda, hábitat, espacio público de calidad, al trabajo, movilidad, no estigmatización, y a las culturas, entre otros.

Además, se propone constituir un Consejo Provincial de Juventudes (CPJ) como espacio representativo y plural de discusión, diseño y monitoreo de políticas públicas de juventudes. Se prevé que el mismo esté compuesto por representantes de organizaciones del territorio provincial que deseen formar parte. Este espacio buscará propiciar la participación de los jóvenes en el proceso de elaboración de políticas públicas, así como también en el quehacer político, económico, social, cultural, deportivo, y de todo orden.

En efecto, se necesita de la aprobación de este Proyecto, tanto nacional como provincial, para construir un nuevo piso de todo lo que se habla y haga en materia de Juventud, para llenar ese vacío legal y unificar los criterios para un abordaje realmente integral, y precisamente para hacer visible a todos/as, los/as jóvenes como sujetos activos de derechos en la agenda pública.

Por todo esto, y al no existir un marco jurídico al cual recurrir en caso de vulneración de derechos, el sostenimiento de estos espacios estatales -como ser el Gabinete Joven- constituyen un lugar sumamente importante respecto a propiciar políticas, programas y proyectos que promuevan y garanticen los derechos de las y los jóvenes. Pero, de todos modos, la necesidad de contar con la Ley de Juventud, nos permitirá brindar un marco jurídico de permanencia en el tiempo.

## 2.2 Mejor dicho, “Juventudes”.

En esta oportunidad, enfocaré el desarrollo de la temática tratando de definir el concepto de juventud desde diferentes autores que lo abordan a partir de los discursos y formas de nombrarla. También, demostraré cómo la categoría de juventud ha tomado formas particulares de acuerdo a los distintos espacios y las diversas coyunturas sociopolíticas, como así también económicas.

Siguiendo a Chaves Mariana, *“la juventud está signada por ‘el gran NO’, es negada (modelo jurídico) o negativizada (modelo represivo) se le niega existencia como sujeto total (en transición, incompleto, ni niño, ni adulto) o se negativizan sus prácticas (juventud problema, juventud gris, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente).”*<sup>33</sup> Esta caracterización de la juventud fue construida a partir del trabajo de campo realizado entre los años 1998 y 2004 con diversos actores, en la ciudad de La Plata, mostrando que las miradas hegemónicas sobre la juventud latinoamericana responden a los modelos jurídicos y represivos del poder. La hago presente en el escrito, porque considero que forma parte de las representaciones, discursos y pensamientos que la sociedad tiene sobre los jóvenes de hoy.

Los jóvenes de la Argentina no cuentan con un marco jurídico –Ley- que clame por sus derechos, donde ellos puedan reclamar un incumplimiento o exigir un derecho, sino al contrario, están encasillados en el modelo jurídico de la Ley de Niñez y Adolescencia, sin ser nombrados. Sabemos bien que existen proyectos y programas para jóvenes pero estos suceden a corto plazo, tienen fecha de vencimiento, y de este modo los jóvenes no llegan a identificarse con ninguno, no les dan el tiempo necesario.

Asimismo, siguiendo con el planteo de la autora citada, la juventud es pensada desde la perspectiva adultocéntrica<sup>34</sup>, que define al sujeto joven desde la falta, ausencia y negación. Se dice que es joven quien está en transición, aquel que va camino a ser adulto, y se caracteriza por ser inseguro, incompleto y peligroso, frente a un mundo adulto seguro y dueño de sí mismo que debe mostrarle un camino. Se considera al joven como un ser no productivo, que al ‘ser joven’ está lleno de tiempo libre y es un ser ocioso, económicamente improductivo.

---

<sup>33</sup>Chaves, M., “Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”, Última década, N° 3, Valparaiso, CIDPA, diciembre 2005, pág. 9

<sup>34</sup>“(…) Esta perspectiva conduce a perder de vista la condición juvenil como construcción social, quedando oculto bajo el mandato de la naturalidad del fenómeno que estas concepciones son discursos altamente ideologizados y con perspectiva gravemente discriminatoria...”. Chaves, M., “Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”, Última década, N° 3, Valparaiso, CIDPA, diciembre 2005, pág. 14

Ante la inseguridad de sí mismo, un ser considerado incompleto, en transición, sin deseo o interés por hacer algo (aparece claramente en los ámbitos de socialización como la escuela, familia, organizaciones, donde el rechazo o la indiferencia a lo que se ofrece se interpreta como falta de interés, de deseo en todo, tildando al joven de sujeto no deseante); y en esa no productividad, el joven aparece con una tendencia a desviarse del camino, considerándose como ser desviado, que no tiene objetivos claros, porque no sabe lo que quiere, y esto lo hace ser un sujeto peligroso. Peligroso para él mismo por no cuidarse, para su familia porque trae problemas, peligroso para los ciudadanos porque es violento y molesta, y peligroso para la sociedad al no respetar las reglas.

Otro modo, de cómo se representa al joven, es como un ‘ser victimizado’ al que el acercamiento se da desde la lastima y no desde el reconocimiento legítimo: al no tener capacidades es considerado una víctima, y a la inversa el que es todo en potencialidades, pero no lo dejan ser, es dominado, y está absolutamente oprimido, también será visto como víctima.

El joven también es identificado como un ser rebelde y/o revolucionario, y un ser perteneciente al futuro, en palabras de la autora *“es presentado como un ser de un tiempo inexistente. El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque no está listo, y el futuro es un tiempo que no vive, sólo se sueña, es un tiempo utópico.”*<sup>35</sup>

De modo tal, éstas características de lo que es “ser joven”, dan cuenta que se está hablando del joven desde la potencialidad de la acción, por lo que es o puede ser en sí mismo, y no por lo que es en relación a los demás. Ésta es claramente la *“interpretación del individuo por el individuo mismo”*<sup>36</sup>

Es en este momento, donde puedo expresar que la juventud, o mejor dicho juventudes, son construcciones sociales, culturales e históricas. De este modo

---

<sup>35</sup>Chaves, M. (2005) “Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”, Última década, N° 3, Valparaiso, CIDPA, pág. 16

<sup>36</sup>Op. Cit. Pág. 17

existen múltiples juventudes y varían en relación a la clase, al lugar donde se vive y al momento histórico al que se pertenece.

Siguiendo a Margulis y Urresti<sup>37</sup>:

*“La juventud, como toda categoría socialmente constituida, que alude a fenómenos existentes, posee una dimensión simbólica, pero también tiene que ser analizada desde otras dimensiones: se debe atender a los aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos en los que toda producción social se desenvuelve” (1996:17)*

De este modo “ser joven” es una condición cultural y social que no puede definirse exclusivamente a partir de criterios de la edad biológica, como lo toman algunos autores definiendo al joven con parámetros de edad, sino que el fenómeno entraña una complejidad mayor.

Debemos pensar la juventud como relación, al joven como posibilidad en el sentido de poder hacer, del reconocimiento de las capacidades que tiene el sujeto. Pensarla desde el enfoque de Derechos, como sujetos plenos de derecho, el cual nos va a permitir reconocer su valor como sector abierto a los cambios, con deberes y obligaciones, que puede expresarse por sí mismo, con capacidades para intervenir protagónicamente en su presente de manera activa y aportar al desarrollo colectivo, jóvenes participes de su sociedad.

Entonces lo que realmente existe son Juventudes. No existe una sola juventud o la juventud, sino que hay muchas formas de ser joven, y nos encontramos con juventudes con diferentes vivencia y expresiones de serlo. De esta manera es que también se propone desde el Proyecto de Ley hablar de Juventudes en plural para contemplar la heterogeneidad y diversidad de las historias de vidas en el diseño e implementación de políticas públicas, como también en la intervención profesional.

---

<sup>37</sup> Margulis, M. y Urresti, M.(1996) La juventud es más que una palabra. Buenos Aires, Editorial Biblos, pág.17

Todo lo expuesto, nos lleva a concluir que considerar a las y los jóvenes en plural nos posiciona de una manera diferente de aquellos discursos que definen a la juventud como la etapa en emergencia, en peligro y sin futuro, que los victimiza constantemente como aquellos sujetos sin capacidad, sin deseos, sin sueños. En oposición a ello, considerar a “las juventudes” nos permite evidenciar las diferencias de contextos que conlleva cada joven, pensándolos desde el enfoque de derechos, el cual nos habilita para abandonar la mirada estigmatizante y reduccionista de la juventud como problema.

Seguidamente a lo largo del escrito se abordará a las juventudes en relación al trabajo, precisamente a los jóvenes que se encuentran trabajando en las calles de la ciudad de Santa Fe como “trapitos”, comprendiendo que ellos cuentan con una trayectoria de vida que los lleva a realizar esta actividad, a veces no bien vista por la sociedad.

### **Capítulo 3: Transformaciones en el mundo del Trabajo**

#### 3.1 Consideraciones sobre el Trabajo. Breve reseña histórica.

La noción de Trabajo revistará una importancia central en el siguiente apartado, teniendo en cuenta que parto de considerar a la actividad de los “trapitos” como un trabajo. Más adelante se explicará esta postura, intercambiando posiciones con las voces de los propios actores de las entrevistas realizadas.

Tomaré a Neffa<sup>38</sup> como principal referencia para apropiarme de tal término. En su libro *El trabajo humano*, realiza una síntesis de las formas en que éste se ha entendido a lo largo de la historia a partir de los aportes de varias disciplinas. Además incorporé los aportes de diferentes autores relevantes para las ciencias sociales, tales como Castel, Svampa, Bauman, entre otros, para llegar a lo que actualmente se entiende por y sobre el trabajo.

La riqueza de los aportes de las disciplinas y los diferentes autores nombrados, permite obtener un panorama complejo del mundo del trabajo reciente. Nuestras actuales definiciones acerca del trabajo no han existido siempre, y fueron mutando de acuerdo a cada momento de la historia y cada suceso, que comúnmente marcan transformaciones en las formas de entender y explicar conceptos.

A lo largo del siglo XIX y XX, la Argentina sufrió múltiples cambios económicos, políticos, sociales que llevaron a repensar y a redefinir cuestiones tales como qué entendemos por el trabajo y qué es el trabajo. Ya por los años 70 el régimen de acumulación capitalista comenzó a dar señales de agotamiento en la crisis del Estado de Bienestar Keynesiano cómo órgano regulador de la economía y el control social, reflejándose esto en la reducción de los niveles de ganancia y producción del capital, incremento de las privatizaciones del gasto

---

<sup>38</sup>Neffa, J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen.

público, la flexibilización, entre otros; provocando el cambio de la relación salarial fordista, las relaciones laborales y el sistema de protección social.<sup>39</sup>

En aquel modo de producción capitalista el trabajo como fuerza humana era indispensable, contratando el uso de la fuerza de trabajo a cambio de un salario. Y esto se da regulado por una institución impuesta desde afuera al trabajador: es el contrato de trabajo, que da la idea de que es un intercambio entre el que posee el capital y el que da la fuerza de trabajo, celebrado entre personas jurídicamente iguales. Entonces en esta época el trabajo es, para el clásico Marx, *“la esencia del hombre, porque el hombre no puede existir sino trabajando, creando cosas artificiales, poniendo sus propias obras en lugar de la naturaleza (...) la naturaleza sería su prolongación no-organizada del hombre, porque es su medio de subsistencia inmediato y el objeto de su actividad vital”*<sup>40</sup> Para el citado autor, el trabajo es el centro de la vida económica y social del hombre.

En repuesta a la crisis de los años 70, los avances tecnológicos en el proceso de producción (la utilización de herramientas y máquinas más sofisticadas en las fábricas que expulsaron el trabajo manual), dieron lugar a múltiples mutaciones en el mundo del trabajo que afectaron a la clase trabajadora, a aquellos trabajadores que se destacan por sus producciones propias como se describió en el concepto citado de Marx.

En este escenario nos encontramos con la irrupción del neoliberalismo como modelo único de pensamiento, que subordinó lo político y lo social a una ideología economicista. En la Argentina, se consolidó en las década de los 80 y los 90 generando la desconcentración de la producción y la desregulación de los derechos de los trabajadores, la privatización de empresas públicas; afectando el ámbito laboral como así también al conjunto de la vida social y cultural, generando desempleos masivos, precariedad laboral y junto a ello, procesos de empobrecimiento cada vez mayores.

---

<sup>39</sup>Neffa, J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen. Pág. 70

<sup>40</sup>Cita Marx, 1979, en Neffa, J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen. Pág. 77

Además, las teorías economicistas neoliberales, apuntaban a ampliar la esfera mercantil de la economía y reducir el papel del Estado, quitándole sus anteriores funciones de planificación, regulación y producción directa de bienes, como garante del bienestar de la población. Ya no podía actuar cumpliendo su tradicional papel de regulador, como un Estado Benefactor, haciendo frente a las fallas del mercado y compensando el desequilibrio entre capital y trabajo, sino sólo ser un garante de las nuevas reglas de juego del mercado.<sup>41</sup>

La consecuencia de la crisis sobre el trabajo asalariado y los cambios en la relación salarial crearon las condiciones para poner en agenda el tema que es clave en el libro de Neffa: el “fin del trabajo”, generando reflexiones y discusiones entre filósofos, sociólogos y economicistas del trabajo, en forma de debates<sup>42</sup>. Pero si bien se llega a establecer que no asistimos directamente al fin del trabajo, si es cierto que se han producido transformaciones significativas en el mundo del trabajo.

Según Neffa, nos encontramos frente a una nueva relación salarial, que describe el pasaje del salariado, un tipo de sociedad en la que la mayor parte de la población era empleada bajo las formas de contratación de duración por tiempo indeterminado, haciendo predominar el trabajo estable y con la intervención del Estado que aseguraba el bienestar social. Entre las características generales que definen a la relación salarial existente en los '90 podemos mencionar: la flexibilización externa e interna de la fuerza de trabajo, precarización del empleo (empleos a tiempo parcial, contratos de duración por tiempo determinado), la externalización y subcontratación, modalidades de contratación precarias y modalidades por fuera de la Ley.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup>Neffa, J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen. Pág. 18

<sup>42</sup>Un tratamiento en profundidad del debate sobre “el fin del trabajo” se encuentra en la Segunda parte del libro de Neffa., J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen.

<sup>43</sup>Neffa., J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen.

Estas nuevas formas de organizar el trabajo, en la Argentina se inician como consecuencia de la puesta en práctica de políticas neoliberales de los '90, durante los gobiernos presididos por Carlos Menem. Brevemente podemos explicitar que durante su presidencia se llevó a cabo un plan de reformas, tales como: privatización de empresas públicas, desregulación de la economía, apertura del mercado externo, reducción del déficit fiscal, flexibilización del mercado de trabajo; teniendo como consecuencia olas de despidos por parte de empresas macros y micros dejando un gran número de desempleados.

El autor Kessler<sup>44</sup> sostiene que el principal factor desestabilizador del sistema en los '90 fue la desocupación, generando de este modo “la nueva pobreza”<sup>45</sup> que modificó la estructura de la sociedad argentina, creando un creciente empobrecimiento y exclusión social, al tiempo que se ampliaron las desigualdades entre los diferentes sectores de la sociedad.

Estos niveles de desocupación tuvieron mayor impacto sobre los sectores más vulnerados. En particular sobre los Jóvenes, tal como lo expresa Kessler expresando que *“la creciente desocupación en la Argentina muestran que el grupo más afectado es el de los jóvenes (...) Los jóvenes de escasa calificación no encuentran trabajos fijos, solo changas o contratos temporarios de poca paga y sin estabilidad”*.<sup>46</sup>

Como ya se expresó en el trascurso del capítulo, se comienzan a establecer nuevas formas de contratar el trabajo humano, como también de definirlo, que fueron apareciendo luego de la crisis que venimos desarrollando.

A partir de Neffa, podemos establecer que en base a su conceptualización de la palabra trabajo, encontramos diferentes y variadas maneras de ejercerlo, tanto dentro como fuera del mercado. Bien sabemos que una de ellas -la cual desarrollaremos detenidamente en el siguiente apartado-, es el trabajo realizado

<sup>44</sup> Minujin, A. y G. Kessler (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*. Cap. 1 y 2.

<sup>45</sup> Empobrecidos por la paulatina pérdidas de valor de sus ingresos, por el desempleo, por haber perdido uno de los dos o tres trabajos que mantenían en pie la familia; pauperizados por estar condenados a peores trabajos que aquellos para los que están calificados (...). Minujin, A. y G. Kessler (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*. Cap. 1 pág. 57

<sup>46</sup> Minujin, A. y G. Kessler (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*. Cap. 1 pág. 57

por los “trapitos”, aquellos jóvenes que encuentran una salida laboral limpiando y cuidando autos en las calles de la ciudad, a cambio de un dinero que es retribuido a voluntad del cliente.

Estos jóvenes transitan un proceso que conduce a la pobreza y a la exclusión, y sus estrategias de sobrevivencia consisten en la realización de trabajos precarios, ocasionales (changas), independientes o por cuenta propia; para satisfacer las necesidades individuales y, en algunos casos, familiares.

### 3.2 El trabajo como actividad y políticas sociales dirigidas a los Jóvenes

En concordancia con lo expuesto sobre los cambios en el mundo del trabajo, las condiciones de ocupación y de contratación, me detendré en las definiciones propuesta por Neffa. Según el autor, actividad es una noción amplia que indica la forma en que se utiliza el tiempo de la vida y que expresa el dinamismo de la naturaleza humana, siendo el trabajo sólo un tipo de actividad, al lado de todas aquellas otras que las personas realizan en los diversos ámbitos en los que están insertos. El *trabajo* es entonces una actividad realizada por una o varias personas, orientada hacia la prestación de un servicio o la producción de un bien, con una utilidad social, y con la finalidad de satisfacer necesidades humanas.<sup>47</sup> Este puede desempeñarse dentro de la esfera no mercantil o sin contrapartida de una remuneración salarial.

A partir de tales definiciones intentaré, más adelante, comprender y analizar las representaciones propias que los diferentes sujetos constituyen acerca del trabajo. Tomaré las nociones de Neffa por considerarlas pertinentes a la hora de realizar el trabajo de campo, ya que a su vez retoma las transformaciones que fueron operando en el mundo del trabajo durante las últimas décadas.

Hecha esta salvedad, puedo expresar, como ya lo hice en su momento, que aquel proceso neoliberal iniciado en dicha época (1970) y que en Argentina se

---

<sup>47</sup>Neffa., J. (2003) *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires, Lumen. Pág. 261

consolidó en las décadas de los ´80 y ´90, trajo como consecuencia el empobrecimiento económico que afrontaba nuestro país, afectando de tal manera a la juventud, desencadenando el aumento del número de jóvenes en las calles (y su visibilización como fenómeno social), lo cual demuestra la ausencia del Estado en la intervención para prevenir el deterioro familiar y social.

Tal como lo expresa Zanotti en su libro *“Jóvenes y trabajo en sectores populares”*<sup>48</sup>, los incrementos en los niveles de desocupación tuvieron mayor impacto sobre los sectores más vulnerados, en particular sobre los jóvenes que sus efectos fueron muy importantes. Siguiendo a Svampa, *“en la sociedad actual, los jóvenes constituyen el sector más vulnerable de la población, pues vienen sufriendo los múltiples efectos del proceso de desinstitucionalización (crisis de la escuela, crisis de la familia), así como la desestructuración del mercado laboral (...)”*<sup>49</sup>

De este modo se puede evidenciar como baja el nivel de escolaridad por parte de los jóvenes, ya que estos se ven obligados a salir al mundo del trabajo, realizando alguna changa, un trabajo por temporada, para así poder ayudar a la familia de esta crisis que afecta con mayor grado a la población de bajos recursos. Ahora bien, es el Estado el responsable de garantizar una mejor calidad de vida para estas familias, y para el futuro de ellas que son los niños, adolescentes y jóvenes que forman parte del grupo familiar, y velar por sus derechos.

Tal como se desarrolló en el capítulo anterior, la juventud no fue concebida en todos los momentos históricos y sociedades de la misma manera; es un concepto que atravesó grandes cambios según procesos sociales, de manera que, es una construcción social, política y cultural. Así como la misma se concibe de diferentes maneras, las políticas sociales destinadas a su atención también lo son.

---

<sup>48</sup>Zanotti, A. (2010) Jóvenes y trabajo en sectores populares: representaciones, trayectorias y hábitos. Villa María, Eduvim.

<sup>49</sup>Cita Svampa, La sociedad excluyente..., pág 171, en Zanotti, A. (2010) Jóvenes y trabajo en sectores populares: representaciones, trayectorias y hábitos. Villa María, Eduvim. Pág. 17

Cabe aclarar aquí qué entiendo por Políticas Sociales, como estas se caracterizan según los períodos que fui describiendo y las que actualmente se encuentran en vigencia. El autor Andrenacci entiende a las *“Políticas Sociales como las Políticas Públicas que tienen por objeto de intervención común los problemas “sociales”, incluyen a todas aquellas intervenciones públicas que regulan las formas en que la población se reproduce y socializa y que, además, protegen a la población de situaciones que ponen en riesgo esos procesos o neutralizan los efectos no deseados de los mismos”*<sup>50</sup>.

En el papel del Estado en su forma de Bienestar o Interventora encontramos que las políticas sociales se caracterizaban por ser universalistas, centralizadas y sectoriales, de gestión estatal, siendo él el principal ejecutor. Un modelo de Estado que velaba por el reconocimiento de los derechos de todos los ciudadanos y la justicia social.

Al pasar los años, las crisis y cambios estructurales, este sistema ya no era efectivo frente a los cambios ocurridos en el mundo del trabajo, donde empezó a tener lugar el desempleo y el trabajo informal, precario y flexible, y junto a ello la aparición de los nuevos pobres y aumento de la pobreza.

Desde entonces, para la población excluida del mercado laboral formal y de sus políticas sociales, desde los '90 se implementaron Políticas Focalizadas, que procuraban la lucha contra la pobreza. Se caracterizaban por establecer mecanismos de selección y discriminación de grupos y situaciones, y por la solicitud de condiciones para recibir el beneficio. Esta forma de distinguir a los receptores como “pobres”, además de producir estigmatización y segmentación social, socava los cimientos de la “ciudadanía” al construir jerarquías de ciudadanos.

Además el Estado, que en su forma interventora o de bienestar procuraba ser el principal ejecutor de las políticas, en el periodo neoliberal tiende a

---

<sup>50</sup>Andrenacci, Luciano y Soldano, Daniela (2006) “Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino”.

descentralizarse, es decir, a pasar a manos de las provincias y/o municipios la responsabilidad de la ejecución de dichas políticas, tal como lo es en la actualidad.

Hecha esta breve identificación histórica en cuanto a las políticas, podemos comenzar a describir las que actualmente están en vigencia en la provincia de Santa Fe, aquellas destinadas para Jóvenes. Bien sabemos que a pesar de los cambios de Gobiernos puede suceder que aquellas políticas destinadas a jóvenes en un período determinado hoy no estén más en vigencia, y por el contrario puede suceder que algunas sigan a pesar de los cambios.

Ante ello y en un contexto de crisis internacional, surge el Plan “*Más y Mejor Trabajo*” en el año 2009 a nivel Nacional, como una política de empleo. Desde la Municipalidad de Santa Fe, éste se lleva adelante desde el año 2010 con el Programa “*Jóvenes por Más y Mejor Trabajo*” (PJMYMT). Un programa pensado integralmente para Jóvenes de 18 a 24 años sin haber finalizado sus estudios primarios y/o secundarios y desempleados. Este programa cuenta con una primera etapa, la de realizar talleres de Orientación e Inducción al Mundo del Trabajo, que los habilita a realizar diferentes cursos de formación laboral como así también entrenamientos en empresas privadas, organizaciones públicas o sin fines de lucro, entre otras prestaciones que ofrece la Oficina de Empleo del Gobierno de la Ciudad.

El Programa ofrece orientación e intermediación laboral, así como apoyo en la búsqueda activa de empleo. Los jóvenes que participan reciben asistencia para la construcción de un proyecto ocupacional y para la formulación y generación de emprendimientos independientes; teniendo por finalidad el lograr la inclusión social y laboral de los jóvenes a través de diferentes acciones que les permitan finalizar sus estudios, capacitarse, formarse, iniciar una actividad productiva de manera independiente o conseguir un empleo.

Actualmente, se cuenta con el Proyecto “*Capacitación para la igualdad de oportunidades en el trabajo*” que consiste en cursos de capacitación para la inclusión laboral destinado a jóvenes, en pos de que puedan acceder a un trabajo digno a través de la amplia oferta que se ofrece desde las capacitaciones de

diferentes rubros y para dar repuestas a los problemas de empleo que se presentan en los jóvenes. Es una iniciativa que tuvo mucho efecto en la provincia, ya que se implementó en articulación con municipios, comunas, gremios, empresas y ONG.

Por otro lado, desde el año 2013 en Santa Fe se lleva adelante el Programa “*Vuelvo a Estudiar*”, una acción de inclusión socioeducativa dirigida a jóvenes que por diversos motivos no han concluido su educación secundaria. El objetivo del mismo es que los jóvenes concluyan sus estudios secundarios, teniendo acceso a la educación como cualquier ciudadano y con ello la posibilidad de obtener un trabajo digno a futuro.

Uno de los programas más importante acorde al tema de la tesina, es el de “*Calles seguras: una oportunidad de cambio para niños y jóvenes*”. El mismo se piensa a partir del hecho ocurrido en el año 2013 cuando un joven fue atropellado por un camión en avenida Alem ejerciendo la actividad de limpia vidrio.

Frente a esta compleja situación se plantearon diferentes estrategias, por un lado, reescolarización para los más pequeños; y por el otro, capacitación e inserción laboral en los sectores público y privado, para los mayores de edad. El objetivo es, precisamente, generar oportunidades de vida dignas, seguras y sostenidas en el tiempo para quienes desarrollan hasta ahora esa actividad.

Con los niños y niñas se está trabajando en su reescolarización a través del programa “*Vuelvo a estudiar*”, así como en la atención por problemas de adicciones y del contexto familiar. La labor se lleva adelante con instituciones como Cáritas, Centro Cultural Alberdi, CAMCO, el Movimiento “Los sin techo” y organismos de la Provincia como La esquina encendida, La Juntada y los CAF, que ponen a disposición el conjunto de actividades y capacitaciones que desarrollan.

En tanto, con los jóvenes y adultos se promueve la inserción laboral en actividades formales en el sector público y privado desde la Oficina de Empleo. A tal fin, se trabaja también con la Cámara de Supermercados, la Cámara de la Construcción, la CGT, la Unión Industrial y otras instituciones dedicadas a la

actividad comercial, con el fin de incorporar estas personas en sus bolsas de trabajo.

Además, se articulan acciones con los programas Jóvenes con más y mejor trabajo (Oficina de empleo Municipal y Gerencia de Empleo MTySS), de Iniciativas Comunitarias del Gobierno de la Ciudad, al tiempo que se evalúan opciones de autoempleo junto al Ministerio de Trabajo de la Provincia. Se coordina también con el Ministerio de Desarrollo Social la conformación de grupos de trabajo para tareas de puesta en valor de espacios públicos en la ciudad.

En definitiva, se trata de brindarles una asistencia integral: además de resolver problemas concretos de empleo, atender cuestiones relacionadas a la salud, vivienda y sus relaciones familiares

Claramente, los jóvenes más vulnerables de la provincia de Santa Fe cuentan con programas, proyectos y becas para terminar sus estudios, para aquellos que abandonaron, e insertarse en el mercado laboral para aquellos que se les dificulta el acceso a un trabajo digno.

Es necesario que el Gobierno intervenga con estos jóvenes para que no se vulneren más sus derechos y puedan acceder a concluir sus estudios secundarios y poder así obtener un trabajo digno, acercarse a ellos y que sepan que pueden formar parte de la implementación de políticas y programas ofreciendo sus miradas y perspectivas desde el alma joven.

## **Capítulo 4: Metodología y Análisis de las entrevistas**

### 4.1 Tipo de investigación.

En el esfuerzo de comprender qué representaciones tienen los jóvenes sobre el trabajo que realizan en las calles como “trapitos”, presento como metodológicamente adecuado un enfoque de tipo cualitativo que me brinde la posibilidad de acceder al conocimiento de las estrategias de vida de los jóvenes, a través de sus propias perspectivas.

Siguiendo a Creswell, *“la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación, (...) que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural”*<sup>51</sup>. De este modo, el objetivo que conlleva esta investigación recae totalmente en la cita, ya que se analiza la perspectiva de los sujetos en primera persona, se basa en una situación actual y natural, y como investigadora debo ir al campo con una mirada compleja de la realidad. Al mismo tiempo, tengo que ser estratega para evitar que mi presencia y mis preguntas interfieran en la identidad, la dignidad y la libertad de quien contribuye como actor clave en el proceso de investigación.

Cada sujeto da sentido a su acción en un constante movimiento de interacción y reinterpretación del mundo que lo rodea. Lo que el joven hace y dice es producto del modo en que define y es definida su realidad. En este proceso de investigación se ponen en juego la mirada del joven, del investigador y de los otros, que de algún modo lo constituyen como sujeto.

Parafraseando a Sampieri<sup>52</sup>, el enfoque cualitativo es un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y lo convierten en representaciones en forma de anotaciones, grabaciones y observaciones.

---

<sup>51</sup>Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 24

<sup>52</sup>Sampieri, R. y otros (2006) *Metodología de la investigación*. Cuarta edición, McGRAW-HILL/INTERAMERICMA EDITORES, SA DE C.V, México. Pág. 9

Además, expresa que es naturalista e interpretativo, porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos, intentando dar sentido a los fenómenos en términos de los significados que los sujetos les dan.

Siguiendo a Strauss y Corbin la investigación cualitativa posee tres componentes que la estructuran: los datos –entrevistas y observación-, los diferentes procedimientos analíticos e interpretativos de esos datos para arribar a los resultados, y por último los informes escritos o verbales<sup>53</sup>.

Desde este lugar se pensaron unidades de análisis y de recolección, teniendo en cuenta las posibilidades de cambio que pueden surgir en el transcurso de la investigación, ya que las características de la misma permiten que el investigador pueda hacer modificaciones a lo largo del desarrollo de la investigación.

De este modo, sabemos que el/la investigador/ra debe especificar cuál será su unidad de análisis, es decir aquello sobre lo cual se estudiará, pudiendo ser individuos, grupos, organizaciones, comunidades, documentos escritos, programas, entre otros; y por otro lado las técnicas de recolección para recabar datos, a saber aquellos medios para obtener los datos necesarios.

En esta tesina, se definió como unidad de análisis a los jóvenes que se encuentran trabajando de “trapitos” en la zona de plaza España y terminal de ómnibus de la ciudad de Santa Fe, y dentro de ésta se identificó como unidad de recolección de información a los jóvenes entre 18 a 29 años de edad.

Se pensó dicha unidad de análisis, ya que es un ámbito propicio para contribuir al propósito de la investigación y con una unidad de análisis que responde al objetivo planteado en la introducción. El mismo consiste en analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes, entre 18 y 29 años de edad que se encuentran trabajando de “trapitos” en la zona de plaza España y terminal de ómnibus de la ciudad de Santa Fe en el año 2016.

---

<sup>53</sup>Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág 29

Asimismo para lograr el objetivo utilicé diferentes técnicas de recolección de la información, las cuales iré detallando a lo largo del escrito.

Tomando el aporte de Marshall y Rosman<sup>54</sup>, el proceso de la investigación cualitativa supone: la inversión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los entrevistados y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, que privilegia ante todo la palabra de las personas y su comportamiento. De esta manera, propuse una investigación que considere especialmente lo que sienten y piensan los jóvenes sobre el trabajo que realizan, entendiéndose como datos primarios de la investigación.

Además, realicé lecturas de bibliografía que fue seleccionada acorde al tema de investigación y que me permitieron profundizar aquellos conceptos que tenía vagos en mi mente. Dicha bibliografía consistió en tesis, doctorados, libros y artículos académicos, los cuales algunos se encuentran impresos en papel y otros de manera digital.

Según Sampieri, “*los principales métodos para recabar datos cualitativos son la observación, la entrevista, los grupos de enfoque, la recolección de documentos y materiales, y las historias de vida*”<sup>55</sup>. Para lograr una aproximación al objeto de estudio, parto de considerar como métodos acordes la entrevista abierta y en profundidad, y las historias de vida.

La investigación cualitativa, para Marshall y Rosman<sup>56</sup>, *es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas*. En cuanto a las características de esta investigación, los autores definen que supone, por un lado, la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada, el intento por descubrir la perspectiva de los participantes, y por último un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, que va a privilegiar las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos que prevalecen.

---

<sup>54</sup>Sampieri, R. y otros (2006) *Metodología de la investigación*. Cuarta edición, McGRAW-HILL/INTERAMERICMA EDITORES, SA DE C.V, México.

<sup>55</sup>Op. Cit Pág. 581

<sup>56</sup>Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 26

En cuanto a las entrevistas, se realizaron en el mes de Agosto, y suponen un encuentro cara a cara entre el investigador y el entrevistado que, a través de las preguntas y repuestas, logran una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema.

Entrevisté a 9 jóvenes, con una duración promedio de 40 minutos aproximadamente con cada uno, ya que mi propósito no era llegar al campo y realizar un cuestionario al joven, sino tomarme un tiempo junto a él para conocerlo y recabar la mayor cantidad de información, en un cálido encuentro.

A su vez, vale aclarar que dentro del enfoque cualitativo de investigación las entrevistas se dividen en: *estructuradas, semi estructuradas o no estructuradas y abiertas*. Cada una de las cuales se diferencian según el objetivo que persigue el estudio, el grado de conocimiento que tiene el investigador en la labor de entrevistar y por la libertad de hacer, ordenar o incorporar preguntas al cuestionario guía.

De este modo, me incliné por la técnica de entrevistas abiertas por ser mi primer inicio a la investigación y sin experiencia, ya que la misma se fundamenta, siguiendo a Sampieri<sup>57</sup>, en una guía general de contenido (pueden ser en forma de preguntas o no) y donde el investigador posee toda la flexibilidad para manejarla (en cuanto al ritmo, la estructura y el contenido de los ítems).

Asimismo, Creswell<sup>58</sup> sostiene que las entrevistas cualitativas deben ser abiertas y sin categorías establecidas, ya que permite que los participantes expresen de la mejor manera sus experiencias sin ser influenciados por la perspectiva del investigador.

Las entrevistas fueron acompañadas por técnicas de observación, para lograr así un primer acercamiento a los jóvenes, de manera de establecer un vínculo y una situación de proximidad para con ellos. Vale aclarar que, como todo

---

<sup>57</sup>Sampieri, R. y otros (2006) *Metodología de la investigación*. Cuarta edición, McGRAW-HILL/INTERAMERICMA EDITORES, SA DE C.V, México. Pág. 597

<sup>58</sup>Cita Creswell (2005), en Sampieri, R. y otros (2006) *Metodología de la investigación*. Cuarta edición, McGRAW-HILL/INTERAMERICMA EDITORES, SA DE C.V, México. Pág. 597

diseño cualitativo, las interpretaciones y análisis que aquí se hagan no tienen pretensiones de generalización. Dicha técnica de observación se llevó adelante antes y después de las entrevistas, lo que me permitió visualizar el trato que tienen con los clientes a los cuales le cuidan el auto, como también con la gente que circula por la zona.

Además, utilice la técnica del registro y la grabación, con el consentimiento de los entrevistados, para luego poder llevar a cabo el análisis de las mismas, y también tomé fotos significativas desde mi perspectiva.

Es importante aclarar que para el armado de las entrevistas se utilizaron diferentes características conceptuales, las cuales refieren a: la composición familiar de cada entrevistado, si se identifican con la categoría de “trapitos”, como y cuando comenzaron a realizar este trabajo, experiencias laborales en otros rubros, cómo es el trato con la gente que circula por la zona y a los que le cuidan el auto, cómo definen el trabajo y si consideran un trabajo lo que realizan, y qué perspectivas tienen para el futuro.

Bien sabemos, que la metodología cualitativa permite modificaciones en el transcurso de la investigación, ya que al trabajar un tema desde el enfoque cualitativo, es posible que en el transcurso de la misma surjan cambios propios de la realidad que queremos conocer. Fue así que como primera modificación o manera de nombrar, tuve que cambiar la categoría “trapitos”, por la de “cuida coches”, ya que los jóvenes no se identifican dentro de esa categoría, sino que todos me manifestaron lo contrario, expresando en algunos casos que es la gente la que los denomina así, pero que ellos en realidad cuidan y lavan autos.

Esta metodología, flexible y dinámica, me llevó a que la investigación no sólo se enfoque en las representaciones que tienen estos jóvenes, sino también en la historia de vida de cada uno de ellos, pero sin perder de vista el objetivo planteado. Tal como lo afirman Strauss y Corbin *“la investigación cualitativa se ocupa de la vida de las personas, de historias, de comportamientos, pero, además, del funcionamiento organizacional, de los movimientos sociales o de las*

*relaciones interaccionales*”.<sup>59</sup> Además, se basa en la recolección de historias y descripciones de las experiencias de otras personas que son analizadas en un contexto.

Cabe aclarar que, el desarrollo de las entrevistas –el antes, durante y después- tienen como fundamento teórico-epistemológico lo planteado por Vasilachis sobre la “Epistemología del Sujeto conocido”. Me posicioné desde esta postura, ya que considero, como expresa la autora, que quién realiza investigación cualitativa debe ser consciente de que lo hace desde un contexto epistemológico determinado, que no es indispensable de él y, como persona situada, es quién conoce y el medio a través del cual se va a conocer.

La autora, propone la Epistemología del Sujeto conocido desde una reflexión epistemológica sobre el “paradigma interpretativo” de las ciencias sociales<sup>60</sup>, el cual radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto de la vida y perspectiva de los entrevistados.

Esta Epistemología viene a desechar aquella denominada “Epistemología del sujeto cognoscente”<sup>61</sup>, por la cual, los sujetos a ser conocidos, son inducidos a mantener una actitud pasiva en el proceso de investigación, son considerados ajenos, lejanos, observados e interrogados por el entrevistador, sin tener la posibilidad de revelarse ante una pregunta de la cual estén en desacuerdo, o donde plantear sus inquietudes y posturas sobre el tema.

---

<sup>59</sup>Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 31.

<sup>60</sup>“La reflexión epistemológica (...) me permite aseverar que en las ciencias sociales coexisten en la actualidad tres paradigmas, dos de ellos consolidados: el materialista-histórico y el positivista, y un tercero –el interpretativo-, en vías de una consolidación (...). Esos paradigmas, surgidos de perspectivas teóricas afianzadas, tienen disimiles presupuestos ontológicos, epistemológicos y, por lo tanto, metodológicos (...)”  
Se encuentra más información sobre los paradigmas en el libro de Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Páginas 47, 48 y 49.

<sup>61</sup>“(...) centrada en el sujeto que conoce ubicado espacio-temporalmente, en sus fundamentos teóricos epistemológicos y en su instrumental metodológico. Tal sujeto, con esos recursos cognitivos, aborda al sujeto que está siendo conocido y la situación en la que se halla. Este sujeto conocido podrá ser aprehendido presuponiendo o no que sus características son asimiladas a las de un elemento exterior, objetivo y objetivable (...)”Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 50

La autora propone con la epistemología del sujeto conocido provocar en la metodología cualitativa, primero, una modificación ontológica, y luego epistemología, en relación de quién es ese actor participante en la investigación, su semejanzas y diferencias con el investigador. Un cambio ontológico en el “quien” es conocido, explica la autora, *“produce modificación epistemológica en el ‘cómo’ ese ‘quién’, ese ‘otro’, es conocido, en el valor de su conocimiento y de su contribución en la interacción cognitiva”*<sup>62</sup>. A partir de ello, se acorta la distancia entre el investigador y el sujeto conocido, hasta desaparecer, y el que conoce se encuentra en igualdad con aquel que está conociendo.

La epistemología del sujeto conocido, a la cual adhiero y hago parte en mi tesina, toma al joven que es entrevistado y al entrevistador, como sujetos iguales que realizan aportes diferentes a la investigación, presentes de manera igual en el proceso de conocimiento donde cada uno tiene la posibilidad de influir sobre el otro, sin que ninguno tenga mayor probabilidad de fijar las condiciones de esa interacción. En el momento de las entrevistas, los jóvenes me presentaron algunas inquietudes en relación al tema que veníamos conversando, tornándose una conversación amigable, donde no sólo yo era la que preguntaba y conocía, sino ellos también.

Se considera al *“sujeto conocido activo y no pasivo, como siendo y haciendo, no como estando y aceptando, como produciendo conocimiento, no como proveyendo de datos útiles para que otros conozcan, ni considerado sólo como un depósito de esos datos”*<sup>63</sup>

Por ello, en el momento de realizar las entrevistas, me posicioné desde esta epistemología y desde el paradigma interpretativo, donde le doy voz al joven entrevistado, entendiéndolo como sujeto con una realidad ontológica y no un objeto por conocer, vacío contenido.

---

<sup>62</sup>Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 59

<sup>63</sup>Cita, Holstein y Gubrium, 1995:4, en Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, Pág. 54

#### 4.2 Representaciones de los Jóvenes en torno al trabajo

En este apartado, se busca analizar las representaciones que los jóvenes tienen acerca del trabajo que realizan, es decir cómo estos jóvenes vivencian la cotidianeidad del trabajo y su relación con otros sujetos, tensionándolo con los conceptos trabajados durante el desarrollo del escrito, para poder finalizar con las reflexiones.

Se parte de considerar a los jóvenes trabajando en las calles de la ciudad, identificados “cuida coche”, como una manifestación de la cuestión social -a decir de Margarita Rozas Pagaza-, relacionada con factores históricos, sociales, económicos, culturales y políticos. Es una situación compleja en la cual no sólo se debe tener en cuenta cómo llegan los jóvenes a esa forma de trabajo, sino también por qué lo hacen, de modo que allí encontramos las causas que desencadenan en dicha problemática social y que el Estado debe dar respuestas ante esa forma de trabajo excluyente y precarizado.

Sin perder de vista el objetivo que tiene mi tesina, busqué, en las entrevistas con los jóvenes, mantener un diálogo constante sin preguntas ni respuestas continuas, para lograr de esta manera un encuentro de igual a igual, donde ellos pudieran expresarse abiertamente con total naturalidad. Propuse que las entrevistas permitieran reconstruir brevemente su trayectoria personal y familiar, ya que sabemos lo importante que es conocer la historia del sujeto y que ello nos llevará a entender por qué están trabajando en la calle.

Vale aclarar que los nombres de pila de los entrevistados fueron sustituidos por sus apodos y en casos de no tenerlo se optó por reemplazar sus nombres de pila por otros ficticios, para preservar así sus identidades. Los mismos fueron avisados al momento de las entrevistas, el carácter anónimo de las mismas.

De esta manera, para llevar adelante el análisis de las entrevistas, planteé tres ejes a tener en cuenta, los cuales fueron los temas claves para armarlas y arribar al campo:

• 1er Eje: en relación al tiempo que hace que trabajan en la calle y cómo empezaron, teniendo en cuenta las edades.

Durante las entrevistas que realicé a jóvenes, comencé por preguntar la edad y cuánto tiempo hace que trabajan en la calle. En promedio las edades fueron entre 23 a 27 años (el más chico de 17 y el más grande de 29).

Además, como futura profesional, teniendo en cuenta lo relevante que es conocer al sujeto y su historia de vida, me enfaticé en conocer cómo empezaron a trabajar de ello, a partir del tiempo que hacen que lo están ejerciendo. Por lo general, algunos jóvenes hace más de dos años que están trabajando de cuida coches y comenzaron a hacerlo por haberse quedado sin trabajo, por ser una salida rápida, y por verse obligados a llevar la comida a sus hogares.

Rulo<sup>64</sup>: *“Hace 3 años que estoy, pero trabajé en otros lados y volvía. Hacia changas por ahí, trabajé en boliches, en algunas empresas (...) pero la verdad es que no me gusta que me manden, tener jefe, prefiero trabajar por mi cuenta”*

Durazno<sup>65</sup>: *“Hace 5 años que estoy acá. Pero hace casi 8, más o menos, que cuido autos” (...) “tengo un par de operaciones yo, y por eso me dejaron sin trabajo (...) entonces empecé a venir a lavar autos, y me va muy bien gracias a dios”*

El flaco<sup>66</sup>: *“más o menos hace 2 años” (...) “tengo una familia yo (...) para hacer una moneda vengo para acá, antes de estar parado allá, trabajo no sale...”*

Pablito<sup>67</sup>: *“hace 2 años que estoy” (...) “Dejé porque tengo que llevar la plata para que coma mi familia... mi tía no trabaja, nada, está buscando...”*

Por otro lado, hay algunos jóvenes que hace unos meses que están realizando esta actividad, por haber sido echados de otros trabajos, y en el caso del más joven por verse obligado a dejar la escuela para salir a trabajar y ayudar a su papá.

<sup>64</sup>Rulo de 26 años, vive en barrio Centenario con su mamá.

<sup>65</sup>Durazno de 29 años, vive en barrio Yapeyú con su mujer y sus hijos.

<sup>66</sup>El flaco de 21 años, vive en barrio Yapeyú con su mujer y dos hijos.

<sup>67</sup>Pablito de 23 años, vive en barrio San Lorenzo con su tía.

**Representaciones Sociales: jóvenes que trabajan como “trapitos”**

Pitu<sup>68</sup>: *“hace unos meses nomás que estoy” (...) “tengo experiencia en levantar paredes... estaba trabajando con mi tío pero ahora se paró todo”*

Jonatán<sup>69</sup>: *“en realidad voy y vengo” (...) “yo era albañil de obra, pero estoy acá porque no hay trabajo”*

Felipe<sup>70</sup>: *“hace unos meses nomas” (...) “trabaje en muchos lados, ahora la obra donde estaba quebró y echó a todos...”*

Nicolás<sup>71</sup>: (hablando de los estudios secundarios) *“dejé hace dos años más o menos (...) acá hace dos años y pico”*

La totalidad de los jóvenes entrevistados, ya formó su familia y salen a cuidar autos para poder regresar a la casa con algo de dinero para satisfacer las necesidades básicas y que no les falte nada a sus hijos.

En cuanto al tiempo que hace que transcurren en la calle me lleva a observar y preguntarles cómo es el trato con la gente que circula diariamente por esa zona y con aquella a la que le cuidan el coche. En general la relación es buena o muy buena, según sus comentarios.

La relación con otro es constante en el espacio urbano: pude observar que con los dueños o empleados de comercios, los médicos de las clínicas que estacionan sus autos y con los vecinos, establecen buenas relaciones de convivencia, y en algunos casos mediando en éstas algún tipo de intercambio.

Pablito: *“café tomamos cuando llegamos, a veces, porque yo le limpio la vereda a la señora de allá”* –señalando la pastelería de enfrente- (...) *“y si yo quiero voy ahora y le digo haceme un café, bueno dale ahí te hago dice (...) la re buena onda tienen”*.

Este pacto de intercambio y buena relación, también surge cuando se le tiene que cobrar al cliente, expresando ellos que cuando es *“buena onda”* o *“nos damos cuenta que no es de la ciudad”*, cobran menos, le hacen precio. Estos

<sup>68</sup>Pitu de 23 años, vive en barrio Yapeyú con su mujer y su hija.

<sup>69</sup>Jonatán de 27 años, vive en barrio San Lorenzo con su mujer y sus hijos.

<sup>70</sup>Felipe de 26 años, vive en barrio San Lorenzo con su mujer y su hijo.

<sup>71</sup>Nicolás de 17 años, vive en barrio Yapeyú con su papá.

“códigos” suelen ser respetados y valorados por los mismos, y logran construir de alguna manera relaciones afectivas, de buen trato y convivencia.

Además dentro de esta relación con los otros, están presentes los códigos entre los jóvenes de otras “zonas”. En general, los entrevistados se encontraban de a dos, o hasta tres en una misma cuadra y expresaban que ésta era su zona; y que por lo tanto no debería venir otro joven a querer tomar el lugar. Pude observar como cada uno respeta su zona y no genera conflicto con los demás porque sabe que es un código que se tiene que respetar.

Los jóvenes se sienten identificados con la actividad que realizan y en la zona donde están. Y esto es lo que genera el buen trato con la gente que circula diariamente por aquel lugar.

- 2do Eje: su identificación con la categoría “trapito” y sus representaciones en cuanto si lo toman como un trabajo

Al momento de indagar si se identifican como “trapitos” y si lo que realizan lo viven como un trabajo fue totalmente igual la respuesta de cada uno de los jóvenes. Todos ellos no se identifican como tal, sino como “cuida coches”, remitiendo siempre a que trabajan porque cuidan autos y los lavan, por ende el denominarse “cuida coches” refiere a que están trabajando de ello, y así lo determinan.

Pitu: *“No... (risas) me dicen gringo, no trapito. O jey flaco!”*

Pablito: *“estamos acá cuidando autos...” (...)* *“nosotros somos cuida coche”*

Felipe: *“Trapitos son los de Buenos Aires (risas)...” (...)* *“...acá cuidamos los autos y los lavamos”*

Me llamo la atención uno de ellos que expresó *“yo soy cuida coche, este es el lavadero de G...”* (Nombre del entrevistado) notando un sentido de pertenencia hacia el lugar, hacia el trabajo. Este entrevistado es uno de los que hace más tiempo que está trabajando de cuida coches.

Según ellos, la gente es la que los identifica como “trapitos”, en el sentido que piensan que están “revoleando el trapito haciendo nada”, de porque no van a

“laburar”, dándole un contenido lleno de prejuicios, discriminatorio y excluyente, sin conocer la realidad que los encierra, y la necesidad que los lleva a estar en la calle trabajando en esas condiciones.

Ellos se identifican como cuida coches y trabajadores. Necesitan que la gente comprenda que están trabajando, porque otra salida no tienen y que buscan cambiar esa forma de trabajo. Se revelan a tal denominación de “trapitos”, entendiendo que la misma trae consigo una carga social negativa sobre sus personas. Estas fueron palabras de alguno de ellos.

En cuanto al objetivo que llevo adelante, de analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes que se encuentran trabajando como “trapitos”, al finalizar con las entrevistas, note que estaba confundida en determinar que son denominados de esa manera, ya que no es así y ellos además denotan que esa forma de llamarlos tiene un contenido discriminatorio hacia ellos, y por ende no les molesta que la gente los tenga vistos como “cuida coches” ya que de eso se trata su trabajo, tal cual lo manifiestan *“cuidamos autos y los lavamos”*.

Para indagar cómo representan el trabajo que realizan, entiendo a las representaciones sociales como aquellas construcciones de sentido que son producidas por los sujetos en base a una conciencia práctica del mundo cotidiano, sus objetos y las posibilidades que en él aparecen. Se constituye como un sistema de códigos, valores, opiniones a la que los sujetos apelan y/o crean para interpretar el mundo que los rodea.

Las representaciones sociales no deben entenderse como un mero reflejo de la realidad que representan, sino como una forma de percepción constituida y constituyente que interviene en el proceso de construcción de dicha realidad.

De esta manera las preguntas giraron en torno a si lo que realizan es para ellos un trabajo, cómo lo piensan –desde el sentido común- y qué entienden por trabajo.

Todos respondieron de igual modo, que es un trabajo y lo vive como tal, ya que cumplen determinados horarios y prestan un servicio a cambio de un dinero

que es retribuido de forma voluntaria, salvo cuando el cliente pide que laven el coche, hay un monto determinado, cuentan con una “tarifa” en relación si el dueño tiene la tarjeta de estacionamiento ó si no la tiene.

Durazno: *“vivo con mi mujer y mis hijos. A ellos nunca les falta nada lo que necesitan lo tienen (...), con este trabajo les puedo dar todo... van a la escuela”. (...)* *“Vengo a las nueve, diez, hasta la tardecita, porque primero llevo a los chicos a la escuela...”*

Pitu: *“de lunes a viernes vengo. Es mi trabajo (...) desde las 7 de la mañana hasta las tres más o menos acá...”*

El flaco y Nicolás: *“sí, para nosotros es un trabajo...”; “para mí es un trabajo, una salida...”*

Jonatán: *“La gente piensa que somos zánganos, que estamos acá sentados y te tiran la plata, pero en realidad no es así porque con algunos tenes que renegar también y esto es un trabajo más, yo lavo autos y te lo cuido...”*

Felipe: *“Y... prácticamente sí, porque si no lo cuidas nadie te da moneda, si no lo lavas nadie viene y te paga. En cambio vos estas sentado acá quieto nadie te va a dar nada. Este es un trabajo más, digamos. Es un trabajo claramente (...) te ganas la vida cuidando autos”*

En la mayoría de los relatos se denota una clara conciencia del tiempo que ocupan sus actividades laborales en la calle. Las mismas están bien delimitadas y organizadas en el tiempo y en el espacio como verdaderas estrategias de trabajo, en la cotidianeidad de cada sujeto.

Describí, además, que a la actividad que realiza la representan naturalmente en su forma de hablar, ya que hubo una situación que no fue grabada donde un automovilista quería estacionar frente a la rampa para que pueda subir un adulto mayor a su cargo; y Rulo se encontraba lavando un auto que ocupaba un espacio de aquella rampa, y al hablar con el automovilista, él utilizó la respuesta *“estoy trabajando Don”*, mientras se encontraba refregando el auto.

Por otro lado muchas veces, varios de los entrevistados, expresaban “*los clientes son siempre los mismos*” ó, al referirme al trato que tienen con la gente, de que es siempre bueno, uno de los entrevistados respondió que debía ser siempre así porque de ese modo “*atraes a los clientes*”, teniendo buen trato con todos “*ya tenes clientes para lavar*”.

Lo anteriormente expresado, me llevó a entender que los jóvenes lo viven como un trabajo, además de la dedicación que le ponen al observarlos lavar los autos, indicar cómo estacionar al automovilista y el buen trato que tienen con la gente (tanto la persona que estaciona como la que frecuenta por aquella vereda y los saluda).

Las representaciones que tienen sobre el trabajo que realizan los jóvenes entrevistados son de carácter social, ya que la manera de definirlo, pensarlo y ejercerlo son comunes en todos. Como dice Moscovici las representaciones son una *modalidad particular del conocimiento* y para poder captar el sentido de lo “social”, más vale poner el acento en la función a la que corresponde que en las circunstancias y las entidades que refleja. Es decir son sociales porque son compartidas por todos los jóvenes entrevistados, y a la vez, producidas colectivamente.

El trabajo aparece entre los entrevistados como una de las vías privilegiadas de integración social. Me encontré, en los jóvenes, con representaciones fuertemente ligadas al trabajo y un repaso por las experiencias laborales de ellos y sus familias permiten observar un predominio de modalidades de trabajo precario. Entre ellas se destacan la albañilería con pago por jornada trabajada y todo tipo de changas como cortar el pasto, hacer comida para vender, ir al trueque, entre otras.

Lo único estable y constante para ellos es ir a la calle a cuidar coches, encontrándose esta actividad, según Neffa, dentro de la población económicamente activa<sup>72</sup> en la categoría de *subempleo invisible* que refiere a las

---

<sup>72</sup>Es el conjunto de personas que independientemente de su edad, tienen una ocupación (remunerada) o que, sin tenerla (desocupada), en la semana de referencia de la encuesta ha buscado trabajo y estaba en condiciones de hacerlo. Neffa, Julio (2203) *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece*, Editorial Lumen, Buenos Aires. Pág. 262

*“formas adoptadas por el ‘cuenta-propismo’ o la informalidad, tales como las ‘actividades refugio’: vendedores ambulantes, cuidadores de autos en lugares públicos, etc.”<sup>73</sup>*

Ante la falta de trabajo, o la precariedad que presentan los adultos que sostienen la unidad familiar –como es en el caso de algunos de los entrevistados–, el ingreso que puedan obtener en la calle contempla o reemplaza ese faltante de dinero que necesitan para el sostenimiento diario de la economía doméstica.

Claramente esto denota que el trabajo que realizan puede considerarse como estrategias de vida. Siguiendo a Marcos Urcola, por estrategias de vida se entiende al *“conjunto de prácticas y acciones económicas, sociales, culturales y demográficas por medio de las cuales los sujetos o familias, condicionadas por una posición social desfavorable, tienden a conservar o aumentar su patrimonio (de bienes materiales, culturales y simbólico)... con el fin de mantener o mejorar su posición en la estructura de relaciones sociales”*.<sup>74</sup>

Con esto, quiero resaltar que en esta estrategia priman las actividades laborales organizadas con lugares, días y horarios bien definidos. Tal cual lo expresan los jóvenes “cuida coches”, encontrándose siempre en el mismo lugar para desarrollar la actividad, con días y horarios más o menos definidos, y contando con la percepción de un dinero que contribuya a la economía familiar.

Por otra parte, ellos representan el trabajo como una prestación de un servicio, el cual lo es, ya que consiste en el cuidado y lavado del coche a cambio de dinero; sabiendo que teóricamente la categoría trabajo responde a *“una actividad realizada por una o varias personas, que tienen por objetivo la prestación de un servicio o la producción de un bien, con una utilidad social y orientada a satisfacer necesidades humanas”*.<sup>75</sup>

- **3er Eje:** En cuanto a la perspectiva de futuro y las aspiraciones laborales.

<sup>73</sup>Op. Cit. Pág. 263

<sup>74</sup>Urcola, Marcos (2010) *Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle*. Editorial Ciccus, Buenos Aires. Pág. 116

<sup>75</sup>Neffa, Julio (2203) *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece*, Editorial Lumen, Buenos Aires. Pág 261

Para ello sistematicé sus experiencias laborales y sus representaciones respecto a los trabajos, planes y objetivos a alcanzar en el futuro.

En este momento conversamos acerca de si tienen experiencias en haber realizado otros trabajos, sea cual fuere, si se encuentran haciendo otras actividades además de cuidar autos, y qué les gustaría hacer dentro de cinco años, en relación a lo que realizan.

En términos generales todos tienen experiencias laborales en otros rubros o realizaron otras actividades.

Pitu: *“... tengo experiencia en levantar paredes, de albañil (...) mi tío me enseño, yo estaba trabajando con él”*

Rulo: *“...hacía changas, trabajé en boliches” (...) “estudié dos años cocina en el lga, pero la verdad que no podía pagar la cuota, y vine acá porque tenía que ayudar a mi vieja”*

Durazno: *“siiii... trabajé en muchos lados... pero me tuvieron que operar y me dejaron sin trabajo...hace tiempo de esto, trabajaba en el mercado mayorista de frutas”; “(...) hago changas en el barrio, además de esto; hago con mi mujer comida para vender”*

El flaco: *“(...) estoy buscando otro trabajo... por ahí agarro changas de albañilería... de vez en cuando”.*

Sólo uno de ellos, que es el de menor edad de los entrevistados, no tiene experiencia de haber trabajado en otros lados, y por su edad y el tiempo que hace que es cuida coche, puedo identificar que desde los 14 ó 15 años de edad se encuentra en la calle. Sus perspectivas para el futuro fueron en palabras suyas: *“quisiera terminar la escuela y conseguir un buen laburo”*

Los demás cuentan con experiencias laborales y además de cuidar coches realizan otras actividades como changas, ir al trueque, vender comidas, para contar con otra entrada de dinero.

En relación a la perspectiva de futuro, la mayoría de los entrevistados no se piensa de acá a dos años o cinco; expresan que por el momento se encuentran siendo cuida coches porque otros trabajos no se consiguen. Algunos se encuentran buscando otro tipo de trabajo pero expresan “*no los llaman*”, o por otra parte, “*no hay*”.

La mayoría de los entrevistados dejó la secundaria por verse obligados a salir a trabajar para responder a las necesidades de sus propias familias, por lo que expresaron que sus deseos sería terminar los estudios, pero realizando este tipo de trabajo (en el cual están más de 8 horas para poder volver a sus hogares con una buena recaudación) se les hace difícil ingresar y adaptarse al ritmo de la educación del momento.

Además, manifiestan que la necesidad de salir a trabajar es propia, aunque cuando se les pregunta si les gusta estar en la calle realizando este trabajo, suelen decir que no y que preferirían hacer otra cosa.

De esta manera, el trabajo aparece como algo naturalizado que tienen que hacer para contribuir con la economía familiar y que –de poder elegir- les gustaría estar realizando otros trabajos donde puedan emplearse, o terminar sus estudios secundarios.

Distinta es la situación del joven que hace más tiempo que trabaja como cuida coche, que manifestó no querer buscar otros trabajos, que el laburo que realiza sumado a las changas que salen por ahí, le permite satisfacer las necesidades propias y de su familia, y que por el momento no piensa en irse y cambiar de trabajo.

Lo que aparece en la mayoría de los sujetos entrevistados es una *identidad trabajadora*, que se manifiesta en sus voluntades por trabajar “de lo que sea”, “lo que venga”, “lo que se consiga”, y destinar a ello sus esfuerzos para poder satisfacer sus necesidades. Esto se manifiesta en sus perspectivas de futuro inmediato.

Para finalizar, en base a las representaciones de los entrevistados creo dos categorías que me permiten hacer una diferenciación de las razones que conducen al trabajo: “por necesidad” y “por no andar robando”.

Vemos que el mismo puede realizarse “por necesidad” en la mayoría de los entrevistados. En este caso el trabajo que realizan se orienta hacia la reducción simple de la vida, en situaciones en que los jóvenes se ven obligados a hacerse cargo de sí mismos en su totalidad, y conseguir el dinero para satisfacer aquellas necesidades básicas como la comida, vestido, vivienda; como los relatos que se destacan a continuación, para mantener a familiares o a sus propias familias.

Felipe: *“uno trata de rebuscársela y sobrevivir a la calle... buscarse la moneda para llevar a la casa” (...)* *“yo me la rebusco para llevar un plato de comida a mi mujer, a mi hijo, y vestirme”*

Pablito: (hablando si había terminado sus estudios) *“no, no terminé el colegio; dejé porque tenía que llevar la plata para que coma mi familia... mi tía no trabaja, nada...”*

Rulo: (en relación al curso de cocina que estaba haciendo y no concretó) *“... me gustó más la plata y dejé, aparte tenía que ayudar a mi vieja”*

En otra oportunidad, en sus relatos, doy cuenta de la categoría “por no andar robando”. Algunos de los jóvenes manifestaron que es preferible estar trabajando de cuidas coches que andar robando por la calle, que quizá la gente se pregunta qué hacen que no están trabajando, y ellos manifiestan que si lo están, que si *acaso prefieren que estén robando para conseguir una moneda y comprar la comida del día.*

Felipe: *“Esto es un trabajo. Peor es que vayas a la esquina y manotees la cartera, la billetera, lo que sea y salgas disparando. Esto es un trabajo, te ganas bien la plata”*

Nicolás: *“queremos trabajar antes de salir a robar, viste... es peor hacer eso”*

Pablito: *“uds prefieren, nosé, que estemos drogados, robando...”*

Felipe: “...la misma gente así lo tiene al otro como un malandra, drogadicto, falopero, de todo. Pero ellos no se dan cuenta que esto es un trabajo más, que uno se la rebusca como puede; no roba, no lastima, no daña...”

Para concluir con el análisis, sostenemos que las transformaciones en el ámbito laboral signadas por un retorno del mercado y una creciente desprotección estatal, han contribuido, en este grupo social, a buscar una salida laboral rápida, una forma de trabajo que les permita contar con un dinero al día para satisfacer las necesidades individuales y familiares del momento.

Según Neffa, el trabajo constituye una de las vías privilegiadas para la integración de las personas. Es mediante el trabajo que estas encuentran su lugar en el mundo y su utilidad social. De esta manera ellos salen a cuidar coches para ganarse la vida, pero no accediendo a la integración social que se establece de la conceptualización del trabajo, ya que el trabajo que realizan no está integrado en el mercado laboral y no está visto como tal.

De esta forma se concluye que los jóvenes sostienen la actividad en la calle como un trabajo, justificando que lo realizan porque no hay otro y por sus condiciones de pobreza, viéndose obligados a salir a realizar este tipo de actividad para satisfacer las necesidades de primer orden. Manifiestan que para ellos es un trabajo y lo diferencian y contraponen a otras actividades, vinculadas con el robo o el consumo de drogas.

### **Reflexiones finales**

En la presente investigación, me he propuesto como objetivo general analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes que trabajan en la calle; como una estrategia de vida y sobrevivencia en el espacio urbano de la ciudad de Santa Fe.

En ese trabajar “en la calle”, identifiqué a los jóvenes desde mi perspectiva con la categoría “trapitos”. Fue, en el momento de las entrevistas, precisamente cuándo indagué si se identificaban con esta categoría, que cambió mi mirada y comencé a caracterizar su trabajo como “cuida coches”, a partir de lo manifestado por ellos, expresando que están trabajando y cuidando autos.

En ese momento, me di cuenta que utilicé la categoría trapito de una manera equivocada, porque la tome desde el discurso que tiene la gente, que habla sin saber, sin conocer y naturalizan a los jóvenes que están cuidando autos en las calles como “trapitos”, una categoría vacía de significado. Totalmente diferente con la que se identifican ellos mismos - como “cuida coches”-, la cual denota que están realizando un trabajo, ya que cuidan y lavan autos a cambio de un dinero.

Las sucesivas aproximaciones teóricas desarrolladas en los primeros capítulos permitieron que el lector vaya haciéndose parte de la lectura y entendiendo aquellas cuestiones teórico-epistemológicas que me planteé; dejando establecido qué se entiende por representaciones sociales, cómo conceptualizo a las juventudes, qué definición tengo de trabajo histórica y conceptualmente, y por último, presentado el análisis al cual arribé a partir del trabajo de campo.

Todo ello como categorías de análisis, ordenaron la clasificación de los datos obtenidos durante el proceso de investigación. Las lecturas previas, los registros, las entrevistas y las observaciones sirvieron de apoyo empírico a las interpretaciones de la realidad social estudiada.

De esta manera, puedo reflexionar que los Jóvenes entrevistados consideran el estar en la calle -cuidando y lavando autos- como un trabajo; cumpliendo horarios, cobrando una “tarifa” dependiendo si sólo se lo cuida o se lo lava,

respetando a aquel que no da propina. Ante el contexto de vulnerabilidad y desocupación en el que viven, resignifican su actividad de “cuida coches” como trabajo y a la calle como el espacio laboral. Por ello en las entrevistas, solicitan que la gente entienda su situación de pobreza y la falta de un trabajo formal.

Estas actividades en el espacio urbano son consideradas como estrategias de vida, es decir como lugar donde proveerse de los recursos materiales –dinero– para la subsistencia individual y/o del grupo familiar. La presencia de jóvenes en la calle tiene que ver con el despliegue de una estrategia de vida que persigue tales fines.

Por otra parte, llegué a considerar a las representaciones como estigmatizantes, a aquellas que circulan por parte de la opinión pública en torno a los jóvenes que están en la calle cuidando autos. Observé a través de las entrevistas el peso que tienen, en la vida de los jóvenes, esas miradas y pensamientos negativos y estigmatizantes, y cómo éstas repercuten en la consolidación de prácticas discriminatorias hacia los mismos. La percepción social negativa del fenómeno comenzó a oscilar entre una perspectiva que va desde el miedo –al manifestar ellos que la gente piensa que son delincuentes y atorrantes–, a la lástima –en el momento de que se ofrecen a darle comida, o expresan: “pobre”–.

En la construcción de esta forma de percibir la realidad, sin conocerla, han cumplido un rol fundamental, como se ve cotidianamente, los medios de comunicación, y también las propias instituciones ocupadas de la temática; encargándose de completar esa mirada estigmatizante, negativa y discriminatoria hacia esos jóvenes como objetos de piedad –pobre, sin hogar ni educación– o como peligroso y delincuente.

También, plasmé en el trabajo cuáles son los programas y/o políticas que se encuentran actualmente dirigidas a jóvenes que no pueden acceder a una educación o a un trabajo digno. Al llegar al campo, claramente me di cuenta que estas acciones no cubren las expectativas de los jóvenes, mostrándose desinteresados cuando se preguntaba sobre el conocimiento de determinados

programas. Así mismo, observo la cantidad de jóvenes cuida coches que se concentran en el centro de la ciudad, entendiéndolo que no sólo son aquellos diez, quince, sino muchos más, y necesitan de una respuesta por parte del Estado, en cuanto a acciones destinadas en políticas y derechos.

En relación a esto, comprendo que los tiempos de la realidad no son los mismos que los del Estado, y sucede que cada vez son más los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que buscan la calle como primer recurso para satisfacer necesidades. De este modo, tengo la certeza que no sólo alcanza con sancionar una Ley de Juventudes o profundizar las actuales, para que aparezcan los cambios en la sociedad, sino que debemos intervenir en prácticas concretas y con políticas abocadas a garantizar los Derechos de los jóvenes.

Con esto no trato de decir que no hay avances en cuanto a esta temática, ya que el programa más destacado “Calles seguras” dio la oportunidad a muchos jóvenes que actualmente cuentan con un trabajo digno, pero aún falta mucho por hacer. Como se expresó, todavía pueden verse niños/as y jóvenes, realizando tareas callejeras tales como limpiavidrios o venta ambulante, como único modo de supervivencia; generando más desigualdad social.

Reflexionando como futura profesional, doy cuenta que estos jóvenes tienen mucho por contar, y tenemos que saber leer que es lo que quieren decir dándoles voz y voto para que sean ciudadanos activos en la gestión de las políticas destinadas para ellos que, en algunos casos, no despiertan sus intereses.

Debemos tener presente que nuestra intervención es sumamente necesaria, que como intencionalidad de la misma buscamos el horizonte de la transformación, entendiéndolo que siempre existe una situación en la que se interviene para transformar y que toda transformación significa un avance.

Más allá de las preguntas de las entrevistas dirigidas al objetivo, realizar esta investigación me permitió dar cuenta de algunas cuestiones, interrogantes y situaciones que no conocía, que daba por sabido, y que al involucrarme con esta carrera y luego con este tema de investigación, me hicieron dar vuelta la mirada,

ver a través de mis ojos y a través de los de ellos, entender por qué están trabajando en la calle.

Y a partir de ello darme cuenta que el tema es complejo, el por qué no terminan la escuela, no van a estudiar un oficio, depende de muchísimas aristas por conocer; ya que detrás de ellos hay una historia que contar, entender, y donde generar, juntos, con una intervención profesional acorde a la situación, las herramientas para que puedan, si así lo quieren, terminar los estudios, ingresar en el mercado laboral según sus gustos, aficiones, pasiones, que salen a la luz con solo acercarse a ellos y transmitiéndoles confianza. Porque a partir de las cosas simples, del sentarse a su lado, de un saludo, de compartir unos minutos o unas horas con estos y otros jóvenes, se llega a lo grande, a transformar la realidad de los jóvenes que trabajan de esta manera, teniendo el derecho, la posibilidad y la oportunidad para hacerlo de otro modo.

Propongo que sea una investigación con final abierto, y poder traducir estas reflexiones en políticas y acciones concretas, que apunten a pensar la realidad de los jóvenes como ciudadanos actuales y no futuros de la sociedad.

Considero que la prioridad en la actualidad ya no debe ser garantizar el pleno empleo, sino dar una garantía de seguridad a los jóvenes que buscan, desean, necesitan y quieren un trabajo estable, siendo esto deber nuestro como trabajadores del estado, sin que queden en ningún momento excluidos y donde se garanticen todos sus derechos como ciudadanos plenos. Generar herramientas para que puedan transformar su vida en una oportunidad de “ser”.

Por último y como cierre, quisiera destacar a título personal el enorme aprendizaje que generó en mí la presente experiencia de investigación. No queda más que agradecer a todas aquellas personas que, desde diferentes lugares y posiciones, posibilitaron la realización de esta Tesina.

### **Bibliografía consultada**

- Andrenacci, Luciano y Soldano, Daniela (2006) "Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino".
- Brasesco, M.V. (2011) "Niños de la calle: Buenos Aires siglo XXI"
- Carballeda, A. (2006) *El Trabajo Social desde una mirada centrada en la intervención. Del orden de los cuerpos al desorden de la sociedad*. Editorial Espacio. Buenos Aires
- Casas, Ferran (1992) "Las representaciones sociales de las necesidades de niños y niñas, y su calidad de vida" Anuario de Psicología Nº 53, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.
- Castel, Roberto. (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. La crónica del asalariado*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Chaves, Mariana (2005) "Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea", Última década Nº 23, CIDPA, Valparaíso.
- Elejabarrieta, Fran (1985) "Representaciones sociales" en Moscovici, S. *Manual de Psicología Social*, Ed. Paidós, Barcelona.
- Grassi, Estela (2006) *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Editorial ESPACIO, Buenos Aires.
- Jodelet, Denise (s/d) "El movimiento del retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales".
- Kisnerman, Natalio (s/d) "Vida cotidiana y trabajo social", Buenos Aires.
- Kropotic, Claudia (Coord.) (2005). *Trabajo duro, trabajo sucio. La inserción laboral de Jóvenes residentes en barrios críticos*. Editorial Espacio, Buenos Aires (184 pp)
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998) "La construcción social de la condición de juventud" en Laverde Toscano, M. C. y otros, *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Siglo del Hombre Editores, Santa Fe de Bogotá.

- Margulis, Mario (1996) *La juventud es más que una palabra*. Editorial Biblio, Buenos Aires (256 pp.)
- Materán, Angie (2008) “Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa” *Geoenseñanza*, Volumen 13, N° 2, Universidad de los Andes San Cristóbal, Venezuela.
- Matus Sepúlveda, Teresa (1999) *Propuesta contemporánea en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*, Editorial ESPACIO, Buenos Aires.
- Minujin, A. y Kessler, G. (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*. Cap. 1: “Cayéndote, cayéndose” Editorial Planeta, Buenos Aires.
- Miranda, A. (2012) “Jóvenes y derechos y autonomía”, en: *Unicef, Doncel y FLACSO. Transición del sistema de protección a la autonomía. Hacia un modelo integral de acompañamiento para jóvenes*. Primera edición de octubre del 2012. Argentina.
- Moscovici, Serge. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Cap. 1: “La Representación Social: un concepto perdido”, Ed. Huemun, Buenos Aires.
- Neffa, Julio (2003) *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece*, Editorial Lumen, Buenos Aires (280 pp.)
- Observatorio de Políticas de Juventud (2013) “Juventud, ciudadanía y participación: un acercamiento desde el paradigma sociocultural. Algunas cuestiones fundamentales para acercarse a la formación de la ciudadanía joven”, Disponible en: [www.santafegob.ar/observatoriojoven](http://www.santafegob.ar/observatoriojoven)
- Observatorio de Políticas de Juventud (2014) “Jóvenes santafesinos/as sujetos de derechos: apuntes para la discusión de una Ley provincial de Juventudes”, Disponible en: [www.santafegob.ar/observatoriojoven](http://www.santafegob.ar/observatoriojoven)
- Pérez Perera, Marcela (s/d) “Apropósito de las Representaciones Sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad”
- Quiroga, Ana P. y Racedo, Josefina (1993) *Critica de la vida cotidiana*. Ediciones Cinco Florida, Buenos Aires.

- Ramirez Piñero, Silvia (2008) “La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu. Una articulación conceptual” Editorial CPU-e, Revista de Investigación Educativa, N° 7, Instituto de Investigación en Educación, México.
- Repetto, Fabián y Andrenacci, Luciano (2006) “Ciudadanía y capacidad estatal: dilemas de reconstrucción de la política social argentina”. En Andrenacci, L. (comp.) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Los Polvorines, Prometeo.
- Rozas Pagaza, Margarita (1998) *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social*, Editorial ESPACIO, Buenos Aires.
- Sampieri, R. y otros (2006) *Metodología de la investigación*, Cuarta edición, McGRAW-HILL/INTERAMERICMA EDITORES, SADE C. V., México.
- Silveira Santos de Matos, R. (2011) “Representaciones Sociales del Trabajo Social profesional sobre procesos de exclusión. Una investigación con profesionales de la ciudad de Granada (España)”, Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Depto. de Trabajo Social y Servicio Social.
- Svampa, Maristella (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Editorial Taurus, Buenos Aires.
- Umaya, Sandra. (2002). “Las Representaciones Sociales: ejes teóricos para su discusión”, en cuadernos de Ciencias Sociales 127. Editorial Leonardo Villegas, Facultad Latinoamericana de Cs. Sociales (FLACSO), Costa Rica.
- Urcola, Marcos (2009) “Contexto socio-laboral de los niños/niñas en situación de calle en la ciudad de Rosario” Revista Cátedra paralela N° 6 Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe.
- Urcola, Marcos (2010) *Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle*. Editorial Ciccus, Buenos Aires (328 pp.)
- Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

- Zanotti, Agustín (2010) *Jóvenes y trabajo en sectores populares: representaciones, trayectorias y habitus*, Editorial Eduvim, Villa María, Córdoba. (186 pp.)